Amor de DragÃ³n 2

by cielphantomville

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2015-02-11 15:33:34
Updated: 2016-02-22 16:54:51
Packaged: 2016-04-27 07:32:15
Rating: K+
Chapters: 10
Words: 21,879
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: No es el tiempo el que cura todas las heridas sino el amor.â€•YAOI. INCESTO.

1. Chapter 1

Amor de dragÃ³n 2

Prologo. Hijos.

Hiccup dio un suspiro profundo ante el grito de guerra que escucho. Â¿Por quÃ© sus hijos no podÃ-an ser menosâ€¦? Â¿MÃ¡sâ€¦? Dio otro suspiro y camino aÃºn mÃ¡s deprisa hacia la puerta principal de la casa.

Al final termino por quedarse a vivir en esa misma choza donde habÃ-a crecido. Pensando que a su padre le aria feliz saber que sus nietos estaban creciendo en la casa que Ã©l construyo con sus manos.

Apenas salir soltÃ³ el tercer suspiro y eso que aÃºn no eran la hora del almuerzo. Por inercia sus manos tomaron por la ropa a los dos niÃ±os de los cuales, el mÃ¡s pequeÃ±o parecÃ-a una fiera que pelaba los incisivos en un gruÃ±ido que buscaba ser feroz pero que lo Ãºnico que lograba era hacerlo ver bastante tierno, aun si bien dispuesto a defender a un pequeÃ±o dragÃ³n negro, que despreocupadamente miraba la trifulca con poco interÃ©s.

â€”Nod. Â¿QuÃ© se supone que estÃ¡s haciendo? â€”Cuestiono Hiccup observando al menor de sus vÃ¡stagos.

Los ojos verde toxico demostraban la herencia Draconiana del pequeÃ±o pelinegro. El cabello tan negro como la noche le caÃ-a por sobre los hombros desordenadamente. Su boquita rosa tenÃ-a un tinte de desprecio acentuada por las cejas tupidas que resaltaban en su piel blanca. Nod podrÃ-a ser, si dejara esa actitud de pequeÃ±a fiera, una niÃ±a muy bonita. En cambioâ€¦

â€”No fue mi culpa jefe. El inepto de Brezo dientes Chuecos pensÃ³ que serÃ-a muy fÃ¡cil montar a Nathan. Pero solo un Haddock puede montar a un Furia Nocturna.

Hiccup rodo los ojos, esta no era la primera vez que algo asÃ-sucedÃ-a. Nod se negaba a dejar que cualquier niÃ±o se acercara a su hermano. Porque eso eran. Hermanos, a pesar de ser completamente distintos.

DespuÃ©s de diez aÃ±os de disfrutar su libertad y de la paz que se respiraba en Berk. Hicccup considero, a sus treinta y cuatro aÃ±os, que ya era tiempo de darle paso a la vida familiar. Lo consulto con Toothless y este estuvo mÃ¡s que feliz de saber que por fin tendrian un par de piececitos rondando por la casa.

Esa noche, en la privacidad de su alcoba Hiccup rompiÃ³ por la mitad el Garld sin saber que esperar. Las dos mitades destellaron convirtiÃ©ndose en huevos.

â€”Â¿Huevos? â€”GimiÃ³ Hiccup anonadado. Â¿TendrÃ-an dragoncitos?

No le molestaba la idea. DespuÃ©s de todo los Furia Nocturna no abundaba y Ã©l bien podrÃ-a acostumbrarse a alimentar a un par de dragoncitos. La sola idea le causo ternura. Â¿Le llamarÃ-an papÃ¡?

Un aÃ±o cuidando de los huevos manteniÃ©ndolos tibios. Hasta donde Ã©l sabÃ-a los huevos no tardaban tanto en abrir. Yâ€¦. por los Dioses Â¡explotaba!

El techo de la choza saliÃ³ volando por los aires, Â¿CÃ³mo se le habÃ-a pasado ese detalle? A su favor argumentarÃ-a que, era imposible saber cuÃ¡ndo se abrirÃ-an.

SÃ-, el nacimiento de sus hijos habÃ-a valido fuegos artificiales que hicieron a todo Berk saber de su llegada al mundo. Lo bueno fue que Toothless estaba en casa y para Ã©l no fue nada extraordinario. Una segunda sorpresa les esperaba. De los huevos nacieron un dragÃ³n y un humano.

Un Furia Nocturna y una niÃ±a, Nathan y Nod Haddock.

A partir de ahÃ-, desde que se supo del nacimiento de sus hijos. En especÃ-fico de la llegada de un nuevo Furia Nocturna, varios de los vÃ¡stagos de sus amigos habÃ-an intentado hacerlo lo mismo que Brezo, tomar como suyo al Ãºltimo hijo del relÃ¡mpago y la muerte. El mÃ¡s insistente de todos era a ese chico de gesto adusto y mirada picara.

â€”Ve a casa Brezo. â€”Indico Hiccup no queriendo hacer una tormenta en un vaso de agua. Eran niÃ±os y sin duda no valÃ-a la pena acusarlo con su padre. PatÃ¡n seguro se enterarÃ-a por sus propios medios y le pondrÃ-a un alto al muchacho.

Una vez seguro de que su sobrino se habÃ-a marchado elevo a Nod hasta tenerla de frente.

â€”Â¿Por quÃ© insiste en pelear? Brezo es dos aÃ±os mayor que tÃº, es hombre y tiene mucha mayor fuerzaâ€¦

â€”No soy un Hiccup. Puedo defenderme sola yâ€¦

â€”Y le estas contestÃ¡ndole a tu padre. â€”GruÃ±o Toothless entrando a la estancia. HabÃ-a estado fuera desde la noche anterior, despuÃ©s de ser informado de que una bandada de CortaleÃ±os que desfilaba muy cerca del arrecife. Solo habÃ-a sido una inspecciÃ³n, pero al parecer la situaciÃ³n se complicÃ³ porque hasta ahora se apersonaba en su casa. Ya hablarÃ-a con Hiccup acerca de ese problema.

â€”Lo siento papÃ¡. â€”Se disculpÃ³ la niÃ±a bajando la cabeza. Hiccup contuvo un resoplido molesto. Porque a Toothless le llamaba papÃ¡ y Ã©l era JEFE.

â€”Â¿En dÃ³nde estÃ¡ Nathan? â€”Pregunto el Furia Nocturna y el primogÃ©nito entro fresco como una lechuga a la estancia pavoneÃ¡ndose hasta llegar a la altura ambos padres.

Nod remilgo, Â¿por quÃ© siempre Nathan se daba los aires de niÃ±o bueno? habÃ-a sido su culpa todo el alboroto anterior. La niÃ±a dio un resoplido molesto. Para la otra dejarÃ-a que cualquier inÃºtil lo reclamara como su dragÃ³n.

â€”Nathan, Nod. â€”Hablo el Furia. â€”Debido a su comportamiento he decidido separarlos un tiempo.

â€”Â¿CuÃ¡nto es un tiempo, Alfa? â€”Pregunto el Dragoncito en un siseo reprimido. Su lengua bÃ-fida casi se le enreda debido a la mirada frÃ-a de su padre Hiccup, asÃ- es, porque en contra posiciÃ³n a Nod, Nathan nunca se habÃ-a referido al Furia como padre, sino como Alfa.

â€”El suficiente para que maduren. â€”Argumento Toothless. â€”AdemÃ¡s, estando aquÃ- nunca conocerÃ¡s lo que es ser un verdadero dragÃ³n, por eso voy a llevarte a vivir con los nuestros. SerÃ¡ una buena experiencia para ti, Nathan, ya que nunca has visto el mundo con los ojos de un DragÃ³n libre.

El dragoncillo negro resoplo indignado. No le atraÃ-a para nada ese mundo al que lo empujaban. Ã‰l era y estaba feliz viviendo en esa casa, lejos de la intemperie o escaso de comida.

â€”Nod. TÃº iras con Camicasi. Ya le he hablado del tema y cree que tanta furia dentro de ti puede ser bien desquitada en entrenamiento riguroso. â€”Declaro Hiccup con una suave sonrisa en sus labios, deseando amenizar la situaciÃ³n.

â€”Â¡Que!

â€”Lo que oÃ-ste. â€”Toothless parecÃ-a bastante confiado. â€”PodrÃ¡n volver a Berk cada aÃ±o en una estaciÃ³n diferente, esperando que para cuando vuelvan a verse sea con agrado y no con esas ganas asesinas de matarse el uno al otro.

Ambos hermanos dieron un resoplido molesto. Sus padres nunca los entendÃ-a.

Toothless con una orden firme los enviÃ³ a su habitaciÃ³n hasta la hora de la comida, debÃ-an enfriar la cabeza.

Una vez solos en la estancia ambos se desplomaron.

â€”Â¿Crees que hacemos bien? â€”Pregunto Hiccup abrazÃ¡ndose a su mitad. â€”Digoâ€¦ mÃ-ralos. Se ven tan ofendidos con la noticia.

â€”La verdad no lo sÃ©. Pero no se me ocurre una mejor forma de hacer que dejen de pelear. Nathan se parece a ti. Busca, planea, intuye cuando alguien lo asecha y aprovecha para incordiar a Nod, de esa forma piensa que no sabemos que es Ã©l quien busca los pleitos para su hermana.

â€”Y Nod es mÃ¡s como tÃº. Pura pasiÃ³n.

â€”No debes preocuparte tanto, Valka sabrÃ¡ lidiar muy bien con Nathan, y yo no estarÃ© lejos. Es mejor que aprenda desde ahora cuÃ¡les son sus aptitudes porque algÃºn dÃ-a Ã©l serÃ¡ el Alfa.

â€”Y Nod aprenderÃ¡ mucho de Camicasi, ademÃ¡s no puedo desaprovechar el viaje de Astrid y Henry. SerÃ¡ una buena oportunidad, sin mencionar que su hijo Allen, es una buena influencia, siempre tan centrado. Estoy seguro que vivirÃ¡ experiencias que la ayudaran cuando reclame la regencia de Berk, aÃºn mÃ¡s si Brezo decide dispÃºtasela. â€”Argullo Hiccup dejando suaves caricias por toda la piel escamosa.

â€”Es un incordio. No pueden respetar la lÃ-nea sanguÃ-nea. A mi parecer Nod estÃ¡ mejor capacitada que Brezo. â€”declaro con desagrado el Furia.

â€”Pero es mujer. â€”Hiccup soltÃ³ un suspiro. â€”Sabes que eso es un buen impedimento para que se convierta en jefe. â€”Los dedos del jefe vikingo llegaron hasta la barbilla haciendo ronronear a su pareja. â€”Ya veremos cÃ³mo resolver esto, y me alegra tener este tipo de problemas porque al menos tenemos niÃ±os. Un sueÃ±o que varios desearÃ-an hacer realidad.

Toothless asintiÃ³, luego lo miro con picardÃ-a. â€”Aunque esos no son niÃ±os. Son DEMONIOS. â€”Con un delicado toque envolviÃ³ a su vikingo entre sus alas para susurrarle con cariÃ±o. â€”Van a estar bien, porque son nuestros hijos.

Hiccup rio ante el comentario sin obviar a quien iba referido su comentario anterior, seguramente Toothless sabÃ-a que hablaba de Valka y a Eret.

Su madre sustituta. BocÃ³n le habÃ-a dado con su vida el mejor de los regalos, el mÃ¡s grandioso de los presentesâ€¦ le habÃ-a dado una familia. Siempre le agradecerÃ-a a BocÃ³n todo lo que le dio. Tanto de lo que se enterÃ³ como de lo que no.

Hiccup asintiÃ³ sonriendo al comentario, sus piernas rÃ¡pidamente buscaron darle cavidad a su dragÃ³n, mientras sus labios buscaban dibujar un camino hasta la boca de su mitad.

â€”Te extraÃ±e. â€”Declaro en un suspiro anhelante.

â€”Solo fue una noche. â€”Rio el DragÃ³n al tiempo en que retribuÃ-a las atenciones con Ã©nfasis, con ardiente deseo y necesidad avasalladora. Aspiraba el embriagante aroma de su Ã•st y sus dientes buscaban hincarse en la tersa piel, marcar aquel cuerpo que le

partencia ahora y por siempre.

â€”SentirÃ© que pasaran siglos si tenemos que mantenernos alejados. â€”Jadeo Hiccup demostrando en su voz la ansiedad y tristeza por su separaciÃ³n.

â€”Es por el bien de ellos. â€”Dijo Toothless intentando auto convencerse, encontrando en el motivo fuerza para no fenecer ante su deseo de permanecer al lado de su amor.

Hiccup soltÃ³ un leve gemido al sentir su entrepierna chocar con algo duro, grueso, urgido. QuerÃ-a sentirlo hasta el fondo, tener de Ã©l absolutamente todo y todo el tiempo. La cadera del vikingo se elevÃ³ buscando por mÃ¡s contacto siendo recompensado con un roce mÃ¡s fuerte.

â€”Vamos a nuestra alcobaâ€”PidiÃ³ apenas con un mÃ-nimo de cordura.

Toothless gimiÃ³ ansioso comenzando con aquel baile erÃ³tico de caderas que descontrolaba al vikingo. Caricias, besos, gemidos, un repertorio de atenciones que se prodigaban con un amor inconmensurable. Se amaban, se anhelaban justo como el dÃ-a que se entregaron a ese sentimiento por primera vez. O quizÃ¡ mÃ¡s, crecido, se desarrollÃ³ hasta hacerse una adicciÃ³n, una necesidad implÃ-cita en sus almas.

â€”Te amo. â€”Susurro Hiccup, recibiendo por contestaciÃ³n una fuerte estocada que casi lo hizo gritar de palacer. Su cuerpo ardÃ-a en lujuria con irrefrenables ganas de entregarse, de sentirlo dentro, y su Ã•st no parecÃ-a estar en mejores condiciones.

â€”Nathan Haddock â€”Se escuchÃ³ el grito desde la planta de arriba seguido de una detonaciÃ³n.

â€”Â¿Eso fue una bola plasma? â€” Pregunto Hiccup, viendo su momento de pasiÃ³n escapÃ¡rsele de las manos. Resoplo un poco y continÃºo con su deliciosa actividad, tal vez si los ignoraba sus hijos encontrarÃ-an como hacer la paz por su cuenta.

Otra detonaciÃ³n mÃ¡s fuerte cimbro la casa mientras un rugido de dolor amortiguado llegaba hasta sus oÃ-dos y el olor a quemado sus narices.

â€”No eso no es una bola plasma. Es el inicio de una pelea entre nuestros hijos. â€” gruÃ±o Toothless despegÃ¡ndose del tibio cuerpo de su Elska para de dos brincaos subir las escaleras y llegar lo antes posible al cuarto de sus vÃ¡stagos.

â€”Nathan. Vuelve a arrojar otro ataque y te amarro las alas por un mes. â€”GruÃ±o frustrado y molesto el Furia Nocturna. Desde que esos niÃ±os llegaron a su vida, los momentos Ã-ntimos con su vikingo se habÃ-an esfumado. â€”Y tu Nod. Baja ese arco o te juro que no veras la Forja en tres aÃ±os.

Ambos hicieron casos mientras remilgaban y se dedicaban una mirada que prometÃ-a una guerra sangrienta A MUERTE. Era increÃ-ble que apenas tuvieran ocho aÃ±os y ya fueran capaces de tales catÃ¡strofes.

â€”Se van en este mismo instante. No esperare ni un minuto mÃ¡s. Ya no tolero esta contante lucha entre ustedes. Son hermanos no enemigos.

â€”Toothless. â€”Llamo Hiccup en tono angustiado desde la puerta, pidiendo clemencia por sus niÃ±os.

El dragÃ³n inspiro profundo. â€”Preparen sus cosas, salen maÃ±ana por la maÃ±ana. â€”Lugo se volviÃ³ a mirar a su pareja. â€”Avisa a Henry y a Astrid. Yo irÃ© a ver a Valka.

Hiccup asintiÃ³. Amaba a sus hijos, por eso sabÃ-a que no podÃ-an, ni debÃ-an seguir conviviendo de esa manera.

Una vez fuera de la casa Hiccup suspiro profundamente mientras miraba el cielo azul de Berk.

â€”Hay papÃ¡. No sabes lo mucho que lamento haberte dado tantos problemas. â€”Dijo, comprendiendo hasta hoy todos los lÃ-os que Estoico tuvo que soportar por sus contantes excentricidades. â€”Pero el ejemplo que me diste. La paciencia y el amor que me mostrarte, serÃ¡n los mismos que les dÃ© a tus nietos. Intentare ser una madre tan buena y comprensiva como BocÃ³n.

Mientras bajaba la cuesta se sintiÃ³ una nueva explosiÃ³n que casi lo hizo caer, un segundo despuÃ©s el rugido desesperado de su mitad nombrando a sus dos hijos resonÃ³ en todo Berk. Mejor apretaba el paso.

Continuaraâ€¦

Espero que este anexo no dure mÃ¡s de cinco capÃ-tulos. Que espero tengan una amplitud de no mÃ¡s de diez hojas. Pero como siempre digo todo depende de ustedes. Saben la regla cofâ€¦cofâ€¦ comentariosâ€¦ asi que nos leemos y esperando este primera introducciÃ³n haya sido de su agradoâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

2. Nathan y Nod

Por fin el primer capitulo. AquÃ- una recomendaciÃ³n. Si quieres imaginarse mÃ¡s a los personajes creo conveniente decirles que la idea naciÃ³ de una imagen que vi de Hiccup femâ€¦ ahÃ- sale Astrid de varÃ³n y vaya que se ve bien, asÃ- que para quien la busquen, ese es prÃ¡cticamente Allen. Por otro lado, aunque pensÃ© que la hija de Hiccup podÃ-a sacar todo Ã©l, pues como que temÃ- que solo fueran una vil limitaciÃ³n, un duplicado, por eso aunque tome como base a Hiccup fem, pues tiene bastantes diferencias como los ojos y el color del cabello. AsÃ- pues los dejo con este primer capÃ-tulo oficial de Amor de DragÃ³n 2

CapÃ-tulo 1 Nathan y Nod

Hiccup miraba el cielo esperando ver aparecer en cualquier momento la figura agraciada de su mitad. HabÃ-an pasado nueve aÃ±os desde que se separaron, nueve aÃ±os en los que se habÃ-an visto solo en encuentros furtivos como dos amantes y no el matrimonio sÃ³lido que eran. Pero habÃ-a valido la pena. Ahora sus hijos tenÃ-an diecisiete aÃ±os y

eran todo lo que se podrÃ-a desear de los futuros lÃ-deres, tanto de Berk, como de los Dragones.

Nueve aÃ±os habÃ-a esperado para volver a tener junta a su familia y hoy era el dÃ-a. No podÃ-a estar mÃ¡s feliz.

Astrid le dio una suave palmada en el hombro, ella a travÃ©s del tiempo se convirtiÃ³ en su mejor amiga, en su confidente y su respaldo, ella y su esposo Henry. Les sonriÃ³ a ambos con gratitud para luego reprimir una carcajada al ver como Henry jugaba a molestar a su hijo Allen.

Allen Hofferrson Campbell a sus diecinueve aÃ±os al igual que sus padres tenÃ-a el cabello rubio y los ojos azules de facciones afiladas y bien definidas. Su porte gallardo, no tanto como su agraciado y elegante comportamiento lo convertÃ-an en el hombre mÃ¡s codiciado de Berk. Aunque por ahÃ- se rumoraba que ese hombre de hombros cuadrados y figura envidiable solo tenÃ-a ojos para la hija de Haddock. Un amor que el joven Hofferrson nunca desmintiÃ³ o aseguro pues era el Ãºnico amigo real de la chica y esa simple especulaciÃ³n bastaba para mantener a raya a muchos que buscaban el beneplÃ¡cito de la hija del hÃ©roe de Berk.

Nod por su parte permanecÃ-a de cuclillas, mirando al suelo bien enfundada en su gran piel de oso, un regalo de su tÃ-a Cami, asemejando a un animal acurrucado, y para agrado de su padre dicha prenda ocultaba su atlÃ©tico y sensual cuerpo que ya mostraba las curvas propias de su sexo a los ojos de cualquier posible candidato a yerno.

Y no es que precisamente ella estuviera buscando uno. Â¡Odin! Eso serÃ-a lo Ãºltimo que considerarÃ-a necesario en su vida.

Su cabello negro ahora era tan largo que le llegaba por debajo de la cadera, pero perpetuamente amarrado en una trenza por demÃ¡s firme que hacia lucir hebras castaÃ±as que asomaban como rayos de luz en su obscura cabellera. Aun asÃ- el fleco y los mechones mal cortados de los costados eran suficiente para ocultar sus felinos ojos de color verde toxico que eran el delirio de muchos un instante antes de conocer su agrio y tajante carÃ¡cter o en algunos casos, el filo de su espada sobre su cuello.

Nod levanto la vista hacia el mar, habÃ-a extraÃ±ado a su papÃ¡ y la grandiosa sensaciÃ³n de volar que cuando era niÃ±a disfrutaba sobre su lomo sin embargo, sentÃ-a un nudo apretado en las entraÃ±as de solo pensar en rencontrarse con su hermano, porque tal y como lo habÃ-a dictado el gran Alfa; ella volvÃ-a a Berk en verano e invierno, mientras que Nathan lo hacÃ-a en primavera y otoÃ±o, durante esos ocho aÃ±os no se habÃ-an visto ni una sola vez y se preguntaba si su hermano aun poseÃ-a esa irritante personalidad que la enervaba.

Al fin las sombras en el horizonte que anunciaban la bandada de dragones se dejÃ³ ver. Hiccup dio un paso al frente con el rostro feliz. Su hija se estremeciÃ³, apretÃ³ las manos en puÃ±os y sin decir una sola palabra se levantÃ³ para caminar rumbo a la casa de sus padres seguida muy de cerca de Allen. Aun no estaba lista para ver de frente a Nathan Furious Haddock II

[â€¦]

Toothless sintiÃ³ el corazÃ³n bombearle con frenesÃ- apenas divisar Berk y acelero su vuelo. Su vikingo lo esperaba y Ã©l estaba ansioso de disfrutar una noche conyugal despuÃ©s de casi cuatro meses separados de su Ã•st. Deseaba sentirlo, amarlo, tomarlo de la manera mÃ¡s ansiosa posible. Disfrutar de Ã©l y desquitar aquella abstinencia forzada.

HabÃ-a valido pena no cabÃ-a duda, cada dÃ-a, hora y segundo lejos de su mitad. Porque ahora que miraba a su hijo, un imponente y fiero Furia Nocturna se daba cuenta que fue provechoso aquel distanciamiento. Y esperaba ver la congratulaciÃ³n en el rostro de Hiccup al ver el grandioso DragÃ³n en que se convirtiÃ³ su vÃ¡stago.

Nathan seria en el futuro un gran Alfa y un excelente respaldo para la jefa de Berk. Nod. Su linda Nod, ya no soportaba la ansiedad de ver cÃ³mo era. Su princesa seguro era deliciosa a la vista y delicada como una flor. De flagrante aroma y elegancia sin par, pensÃ³ fantaseando en lo grÃ¡cil que serÃ-a su linda niÃ±a.

Nathan dio un suspiro cuando escucho los ronroneos deseosos de su Alfa. ExtraÃ±aba las caricias de su padre Hiccup pero aÃºn no se sentÃ-a listo para enfrentar aquel para de ojos verde tÃ³xico que poseÃ-a su hermana.

Se enterÃ³, por los comentarios de otros dragones que visitaban con frecuencia Berk y por su abuela Valka, que ella era una chica singular, "_toda una joya_", solÃ-an decir con un tono entre verdad y sarcasmo que nunca supo definir y que le incomodaba de muchas formas.

Le hacÃ-a hervir la sangre escuchar cÃ³mo se referÃ-an a Nod, como si anhelaran estar un poco mÃ¡s cerca de ella, pero lo que la final le freÃ-a las entraÃ±as, independientemente de las bolas plasmas que podÃ-an surgir de su garganta era que siempre terminaban con un:

â€” "_Aunque primero tendrÃ-amos que deshacernos de Allen Hofferrson para cortejarla. El hijo del sicario Campbell supo muy bien aprovechar su cercanÃ-a, ya hasta se rumora que pedirÃ¡ su mano apenas cumplan la mayorÃ-a de edad."_

Henry Campbell se habÃ-a casado con Astrid Hofferrson y entre ambos guerreros habÃ-a traÃ-do al mundo al gran Allen. A quien hasta las hembras de su especia alucinaban con COMPLACER cada temporada de celo.

Sus cabellos rubios sujetos en una coleta baja las hacia delirar, porque si en algÃºn tiempo Eret fue Mister mÃºsculos, Allen era en cuanto a cuerpo, mil veces mÃ¡s dotado y proporcionado, pues altura superaba el metro noventa y seis.

Nathan resoplo al pensar que aquella montaÃ±a de mÃºsculos siempre estaba cerca de su hermana. Nod seguramente era, con semejante guardaespaldas, una Hiccup de enclenque figura, ademÃ¡s de una engreÃ-da.

El menor dio un resoplido molesto preguntÃ¡ndose Â¿CÃ³mo serÃ-a su reencuentro? Â¿Se abrazarÃ-an y harÃ-an las paces? No, eso sonaba demasiado bueno para ser verdad. Â¿Serian indiferentes el uno con Ã©l

otro? Eso parecÃ-a mÃ¡s creÃ-ble. Al menos suponÃ-a que ambos habÃ-an madurado lo suficiente para dejar de pelear.

Nathan era casi idÃ©ntico al Alfa cuando tenÃ-a esa edad, como cuando su padre Hiccup lo derribo. Esa apariencia casi inocente muy semejante a los gatos, pero se diferenciaba debido a unas pequeÃ±as escamas color avellana que surcaban casi imperceptiblemente su frente. Nathan amaba esas pequitas porque le recordaba que ademÃ¡s de ser un Furia Nocturna tambiÃ©n era el hijo del mÃ¡s grande guerrero de Berk, del jefe vikingo Hiccup Horrendous Haddock III y eso lo enorgullecÃ-a.

Y creÃ-a que serÃ-an la familia perfecta de no ser por Nod Hamish Haddock III.

â€”Nodâ€¦â€”Susurro sin proponÃ©rselo. No deseaba verla. Y esa era la verdad no deseaba encontrarse con su hermana.

Hiccup corriÃ³ hacia su Elska apenas verlo aterrizar, sus abrazos encontraron rÃ¡pidamente su lugar correspondiente alrededor del cuello de su pareja al tiempo en que Toothless lo cubrÃ-a con sus alas para poder besarlo con algo de privacidad.

Nathan suspiro enternecido, tenÃ-a ya un tiempo envidiando y anhelando una relaciÃ³n como la de sus padres, tan entregada y sincera. Una en donde tu mitad es exactamente eso, la parte que te falta, la que sin ella no puedes vivir. La que te hace respirar y desear con desesperaciÃ³n mantenerla a tu lado.

Pero estaba claro, al menos para Ã©l, que no todos tenÃ-an la dicha de encontrar a su alma gemela, y aunque lograran encontrarla, no todas contaban con el respaldo y bondad de alguien como su abuelo BocÃ³n el Rudo que te garantice un futuro feliz y descendencia, aunque esta sea capaz de traer el holocausto.

Astrid rio bajito llamando la atenciÃ³n de Nathan, palmeo amistosamente su ala y lo invito a acompaÃ±arlos rumbo al gran salÃ³n, pues sus padres se tomarÃ-an un rato en dÃ¡ndose la "BIENVENIDA".

Nathan asintiÃ³ y siguiÃ³ a la pareja de rubios. Desde el dÃ-a en que el Hiccup y Toothless habÃ-an concluido el ritual, su uniÃ³n hizo que las cosas en Berk fueran mutando, el Seid de Hiccup se habÃ-a disparado dispersÃ¡ndose por todo Berk, al principio nadie lo noto, pero ahoraâ€¦

â€”Eres exactamente igual a tu padre cuando tenÃ-a tu edad. â€”Comento Astrid con una sonrisa resplandeciente y dando un suspiro. â€”Cuando te vi aterrizar casi vi a Hiccup de diecisÃ©is aÃ±os desmontando de tu lomo. QuÃ© tiempos aquellos.

Nathan asintiÃ³. SÃ-, esa era una de las ventajas, en estos tiempos dragones y vikingos hablaban uno mismo dialecto, lo que hizo mucho mÃ¡s fÃ¡cil el entendimiento mutuo y dio paso a que los reptiles comenzaran a tener voz y voto. HabÃ-an pasado en pocas dÃ©cadas de ser enemigos a una comunidad sÃ³lida y retroactiva, que se apoyaba y protegÃ-a entre sÃ-.

â€”TÃ-a Astrid. Â¿CÃ³mo fue que ellosâ€¦? Bueno. He escuchado incontables historias de las aventuras que vivieron mis padres

peroâ€¦ Â¿CÃ³mo fue que terminaron enamorados?

Astrid lo miro con cariÃ±o. â€”Eso es algo que deberÃ¡s preguntarles a ellos, porque ni yo sÃ© en quÃ© momento perdÃ- el corazÃ³n de tu padre. â€”Contesto la rubia juguetonamente esperando por la reacciÃ³n de su esposo.

â€”Pero el premio de consolaciÃ³n no estuvo del todo mal. Â¿Oh, sÃ-? â€”Intervino Henry tomando por la cintura a su esposa.

Astrid sonriÃ³ ladina antes de soltarle un buen derechazo contra las costillas al antiguo sicario para quitÃ¡rselo de encima y responder. â€”Nathan. TÃ³malo como una opiniÃ³n mÃ-a. Pero creo que ellos estÃ¡n fuera de todo tiempo o contexto. Tus padres nacieron para estar juntos. Se pertenecÃ-an asÃ- queâ€¦ no creo que exista una respuesta solida a tu pregunta. Simplemente se aman desde siempre.

Nathan Furious Haddock agradeciÃ³ aquella platica y cambio de rumbo alegando tener que revisar algunas cosas antes de la celebraciÃ³n de esa noche. Astrid asintiÃ³ y jalo a su marido en direcciÃ³n a su casa.

El Furia Nocturna repasaba en su cabeza las palabras de su tÃ-a. "_simplemente se aman desde siempre_". Dio un suspiro profundo y miro la casa de sus padres, la misma que habÃ-a levantado con sus manos su abuelo Estoico el Vasto.

â€”Deja de pensar o se te derretirÃ¡ el cerebro. â€”Dijo una voz a su espalda y Nathan rodo los ojos.

â€”PodrÃ-as dejarme solo una noche. â€”PidiÃ³ el dragÃ³n dando un resoplido molesto, hasta habÃ-an salido de su trompa una pequeÃ±a flama azul.

â€”Â¿Para quÃ©? Â¿Para quÃ© incendies Berk en el primer arranque de ira? No seÃ±or, yo me quedo aquÃ-.

Nathan se dio la vuelta para enfrentar a la esfera de luz dorada que lo habÃ-a acompaÃ±ado desde que fue "exiliado" a la isla dragÃ³n.

â€”Abuelo BocÃ³n. No voy a incendiar nada. Hace aÃ±os que deje deâ€¦

â€”Porque no estabas junto a Nod. Pero cuando se veanâ€¦. Â¡Que Thor se apiade de nuestras almas!

â€”DramÃ¡tico. AdemÃ¡s tu ya estas muerto.

â€”Yo dije almas no vidasâ€¦. Dragonete listo.

Sin anexar nada mÃ¡s continuo su camino rumbo a la casa del jefe vikingo, a su casa. AbriÃ³ la puerta con cuidado, lo recibiÃ³ una habitaciÃ³n completamente a oscuras. Estaba cansado y deseaba tirarse sobre su cama a descansar y de ser posible saltarse la fiesta de bienvenida que todo Berk habÃ-a preparado para celebrar el retorno de los vÃ¡stagos de Hiccup Horrendous Haddock.

Sus orejas se elevaron, sus dientes se mostraron en una fiera mueca. OlÃ-a a quemado. Elevo la cabeza para percibir de dÃ³nde provenÃ-a,

con menos de dos segundos lo supo, el incendio estaba a unos metros dentro del bosque detrÃ¡s de la casa Haddock.

Sin pensarlo saliÃ³ disparado hacia el lugar seguido de la esfera dorada que era BocÃ³n el Rudo.

Apenas levantar el vuelo de inmediato reconociÃ³ la silueta de un dragÃ³n, mÃ¡s especÃ-ficamente de un Skrill, y para su malestar, uno que no le caÃ-a en gracia. Lo que habÃ-a que aguantar solo por ser el hijo de Toothless y el futuro Alfa.

[â€¦]

Nod miro el cielo. Ya casi oscurecÃ-a y no tardaban en mandarlos a llamar para la celebraciÃ³n. Allen caminaba detrÃ¡s de ella mostrando una sonrisa burlona.

â€”Y bien princesa. Â¿CÃ³mo piensa escaquearse la fiesta de esta noche? â€”Dijo el rubio haciendo una reverencia bastante cÃ³mica.

â€”Â¿TenÃ-as que preguntar? â€”argullo molesta la pelinegra encogiendo el cuello hasta casi hacer desaparecer medio rostro dentro la piel de oso.

â€”Bueno, no por nada la conozco a la perfecciÃ³n.

Nod sonriÃ³ de lado y elevo las cejas lista para soltar un sarcasmo; el ruido de un batir de alas hizo a ambos volverse. Allen dio un paso al frente protegiendo con su descomunal cuerpo a Nod, y no precisamente porque ella no supiera defenderse, mÃ¡s bien era una costumbre arraigada de las interminables lecciones de caballerosidad que su padre se empeÃ±Ã³ en enseÃ±arle.

â€”Â¿Hoy bailaras conmigo Nod?

â€”Ni en tus mejores sueÃ±os Ridley. â€”Contesto la pelinegra completamente ecuÃ¡nime.

â€”Seria buen momento para que anunciaras que oficialmente serÃ¡s mi jinete para la prÃ³xima carrera.

â€”Ya he dicho NO antes y lo are de nuevo. Ve al diablo Ridley. Fui clara.

El Skrill mostro sus afilados colmillos y las puntas de su cabeza se alzaban en forma amenazadora. Sin pensarlo Nod aparto a Allen y corriÃ³ rumbo al bosque, no querÃ-a tener que soportar el sermÃ³n por parte de sus padres si ese estÃºpido reptil quemaba algunas chozas.

Ridley la siguiÃ³ con sus alas desplegadas y destellando, listo para lanzar un ataque.

El primer disparo habÃ-a rozado casi imperceptiblemente la piel de oso. Nod maldijo al percibir el olor a pelo quemado.

â€”SerÃ¡s mi jinete te guste o no. AdemÃ¡s Â¿QuÃ© especie puede ser mejor que un Skrill?

â€”Â¿Es una pregunta capciosa?

Nod adivino perfectamente el segundo en el que Ridley tuvo preparado su ataque, con rapidez y fuera incrusto su daga en el Ã¡rbol mÃ¡s cercano y salto lejos.

Los rayos fueron atraÃ-dos por la punta del metal incendiando el Ã¡rbol. Nod remilgo, habÃ-a estado realmente cerca.

â€”Â¡Por OdÃ-n! Ridley cuantas veces te vamos a tener esta discusiÃ³n. Es estÃºpido que sigas insistiendo enâ€¦

â€”Hasta que admitas que no existe mejor dragÃ³n que yo. Que no puedes ser el jinete de nadie excepto mio.

Nod rodo los ojos, estarÃ-a bien recordarle que existÃ-an dos Furias Nocturnasâ€¦ y que incluso ella misma llevaba la sangre de uno.

Ridley casi pudo leerle la mente a la hija del jefe, gruÃ±o ofendido y se lanzÃ³ en picada, tomarÃ-a a ese chica a si fuera muerta.

[â€¦]

Nathan llego justo a tiempo para ver a Ridley caer sobre el frÃ¡gil cuerpo de un osezno, o eso fue lo que pensÃ³ por lo que veÃ-a; sus narices le indicaban que era un humano. Dio un rugido para llamar la atenciÃ³n de su congÃ©nere. Estaba prohibido cualquier tipo de enfrentamiento entre vikingos y dragones en Berk.

Al descender la escena lo dejo sin habla.

Ridley se mantenÃ-a con la cabeza elevada intentando no mover un solo musculo porque de lo contrario la espada le atravesarÃ-a sin piedad la garganta.

â€”Â¿Me decÃ-as? â€”Pregunto Nod con burla.

â€”Le recomiendo que baje su espada. La cacerÃ-a de dragones esta prohibida. â€”Dijo Nathan en un gruÃ±ido hosco.

Y entonces, y solo entonces ojos color verde toxico chocaron con otros color verde vivo.

â€”Es un placer volver a verte. Hermano. â€”Arguyo Nod arrastrando la lengua.

â€”Baja esa espada Nod. O tendrÃ© que recordarte las reglas de tu propio pueblo. No hay motivo para recurrir a la violencia, asÃ-queâ€¦

Nod apretÃ³ los dientes, Â¿cÃ³mo podÃ-a estar culpÃ¡ndola a ella? Ni siquiera se habÃ-a tomado la amabilidad de preguntar el Â¿por quÃ©? de la disputa, la reacciÃ³n del futuro Alfa fue. Si es Nod, es ella la responsable. Pero ella era Nod Haddock y por supuesto que no bajarÃ-a la espada porque eso significarÃ-a su derrota.

â€”OblÃ-gameâ€¦â€”reto indignada. Nadie la sobajarÃ-a, ni siquiera un

Furia Nocturna.

Nathan rugiÃ³ con poderÃ-o aceptando el reto al tiempo en que sus patas delanteras golpeaban con fuerza la tierra. No podÃ-a esperar menos de esa engreÃ-da.

Continuara.

De verdad terminaran peleando?

Quien serÃ¡ mejor?

Tootheless tendrÃ¡ su noche de pasiÃ³n algÃºn dÃ-a?

Hiccup aprenderÃ¡ a mantener a raya a sus hijos?

Estos y muchos enigmas masâ€¦ seguirÃ¡n y se adjuntaran en la siguiente entrega de Amor de Dragon 2.

No se la pueden perderâ€¦.

Jajajajajaja demasiado comercia. Bien, estos son los hijos de Hiccup y Toothless.

Espero que les guste como estÃ¡ tomando forma este fic y que sigan esta continuaciÃ³n con tanto entusiasmo como con la primera parte.

Bien, nos leemos.

Atte: Ciel Phantomhive.

3. BocÃ³n y Estoico

Es un placer estar de regreso. De verdad no saben cuÃ¡nto extraÃ±e este fic el cual espero pronto tenga un final, porque como dije no serÃ¡ tan extenso como su primera parte.

Bien nos leemos**. **

**Atte: Ciel Phantomhive. **

**CapÃ-tulo 2 Estoico y BocÃ³n. **

â€”Eso asÃ-. â€”Grito Estoico emocionado y acercÃ¡ndose lo mÃ¡s que podÃ-a a la disputa. â€”Piensa Nod. No te dejes llevar por tus instintos. Â¿CuÃ¡l es el punto de dÃ©bil de los Furia Nocturna?

La pelinegra apretÃ³ los dientes, esquivo un aletazo que seguro la abrÃ-a mandado a volar y contesto â€”No tienen.

â€”Estoicoâ€¦ â€”Llamo BocÃ³n con cierto aire suplicante. â€”Son tus nietos, no creo queâ€¦

â€”De que hablas. Es la oportunidad perfecta para ver quiÃ©n de los dos es mÃ¡s fuerte. Nod es lo que siempre espere fuera Hiccup.

BocÃ³n suspiro, pensÃ³ que con todo lo vivido al fin su amigo se

habÃ-a dado cuenta que en realidad Hiccup siempre fue lo que Ã©l deseo. Hiccup no solo se convirtiÃ³ en un lÃ-der grandioso sino tambiÃ©n en un excelente guerrero y un gran padre. Al parecer se habÃ-a equivocado. Su amor platÃ³nico siempre pondrÃ-a prioridad en la destreza y fuerza. Sus ideas nada habÃ-an cambiado al igual que su relaciÃ³n. El seguÃ-a siendo su mejor amigo y nada mÃ¡s.

Estoico nunca entendiÃ³ que el amor que le profesaba no era fraterno, tampoco comprendiÃ³ que todo aquello que le entrego lo hizo con gusto.

â€”Nod. Si no tiene un punto dÃ©bil entoncesâ€¦

â€”Lo sÃ©. Debo fabricarle uno. â€”Dijo su nieta extrayendo de entre sus ropas un lanza dardos. Sin consideraciÃ³n alguna apunto las finas agujas a la pata delantera del gran furia.

Nathan rugiÃ³ de dolor al tiempo que con su cola golpeaba de lleno sobre el abdomen de su oponente estrellÃ¡ndola contra el grueso tronco de un Ã¡rbol.

â€”Nod. â€”Grito BocÃ³n asustado. â€”Nathan detente. Paraâ€¦ paraâ€¦â€” suplico. Ninguno de los presentes lo tomo en cuenta.

Su voz era silenciada entre los rugidos del poderoso dragon, los agÃ³nicos de la chica y los exclamativos del antiguo jefe de Berk.

â€”Nathan. â€”GruÃ±o la pequeÃ±a vikinga poniÃ©ndose en pie y apostando a tiro una flecha. â€”Vas a morir reptil idiota.

[â€¦]

Hiccup sintiÃ³ la escamosa piel de su Elska rozar desvergonzadamente su pecho y sonriÃ³ cuando su mano de forma casi imperceptible abriÃ³ mÃ¡s las prendas para sentirlo dÃ¡ndole la bienvenida a su toque. Lo habÃ-a extraÃ±o al punto de la locura, lo necesitaba tan demencialmente que apenas lograba mantener cierto recato al recordar que se encontraban en un lugar visible.

Toothless gruÃ±o deseoso. Tibia piel siendo expuesta solo le hablaba de la correspondencia de su necesitada entrega. Se consumÃ-a en el deseo de tomar aquello que desde siempre y por siempre le pertenecerÃ-a porque Ã©l le habÃ-a entregado a Haddock todo se ser de la misma forma.

â€”Vamos a casa. â€”Exhalo en un jadeo deseoso Hiccup mientras sus manos delineaban la parte trasera de las orejas y bajaban con torturante lentitud a donde su quijada y cuello se unÃ-an y que era sin duda uno de sus puntos mÃ¡s erÃ³ticos.

â€”A donde quieras. â€”Contesto sintiendo a la razÃ³n desaparecer y regresar en un solo segundo. Sin miramientos elevo la cabeza ante la cara desconcertada de su jinete.

â€”Â¿Toothleess? â€”Llamo Hiccup al ver como las pupilas de su mitad se estrechaban y su piel comenzaba a destellar en un azul metÃ¡lico.

â€”Monta. â€”MÃ¡s tardo en decirlo que en que Hiccup sobre su lomo intentaba deducir a donde se dirigÃ-an con tanto apremio.

Toothless gruÃ±o y se dejÃ³ caer en picada. Hiccup no tardo en entender lo que sucedÃ-a.

â€”Por Odin. Nathan, Nod. â€”Grito aun en el aire, alcanzando a ver el segundo en que ambos terminaban de rematar el Ãºltimo ataque.

Nathan embistiÃ³ con todo peso a Nod contra una enorme roca mientras que Nod lograba dar en su pata el sexto dardo cargado de veneno.

Hiccup corriÃ³ al lado de Nod. â€”No siento sus costillas. â€”Exclamo asustado tanteando con desesperaciÃ³n todo el torso.

Tothless enterrÃ³ sus garras en la tierra. â€”Nathan no estÃ¡ mejor â€”dijo haciendo quedar de lado el cuerpo de su hijo para que Hiccup pudiera ver la serie de seis dardos en la pata. El clavarlos todos en el mismo lugar garantizaba un efecto casi inmediato que dejando de los mÃºltiples cortes era lo que mÃ¡s le preocupaba.

Hiccup jadeo. DebÃ-an llevar a Nod con la curandera para saber quÃ© tan molidos tenÃ-a los intestinos pero tampoco podÃ-an abandonar ahÃ-a Nathan.

â€”LlÃ©vate a Nod. â€”Ordeno Haddock en un susurro.

â€”Â¿QuÃ©? â€”

â€”Que te lleves a Nod, y trae el antÃ-doto. Mientras tanto yo quitare los dardos y abrirÃ© la piel para extraer el veneno. Le aplicare un torniquete, Nathan es mÃ¡s fÃ¡cil de tratar.

â€”Peroâ€¦

â€”No tenemos tiempo. â€”Grito asustado. Â¿CÃ³mo habÃ-a terminado su feliz rencuentro en esta situaciÃ³n?

Toothless tomo a su dulce niÃ±a entre sus garras y despego dejando a su pareja e hijo en aquel paraje oscuro. Su corazÃ³n bombeaba desenfrenado, no creÃ-a en los Dioses como Hiccup pero ahora que sentÃ-a la necesidad de ayuda no pudo evitar elevar sus ojos al cielo e implorar que si existÃ-an le ayudaran a mantener a sus dos hijos con vida.

[â€¦]

â€”Ya estarÃ¡s satisfecho. â€”Rumio reprobatoriamente BocÃ³n.

â€”No era esto lo que yo querÃ-aâ€¦.

â€”Â¿Y quÃ© era lo que querÃ-as Estoico? â€”Cuestiono la esfera dorada. â€”Siempre creÃ- que el tener una firme convicciÃ³n de lo que era un vikingo segaba tu juicio, veo que es algo mÃ¡s. Pusiste a pelear a tus nietos y no tuviste el tacto para saber cuÃ¡ndo un reto pasÃ³ a una pelea a muerte.

â€”Ellos no tienen motivos ni razones para odiarse a ese extremoâ€¦

â€”Tienes razÃ³n, es ilÃ³gico peroâ€¦ es aun amas ilÃ³gico que conociÃ©ndolos hayas permitido que llegaran a esto. MÃ-ralos. Tu hijo llora porque estuvo a un palmo de perder todo su mundo. De no haber sido por tu yerno, ellosâ€¦

â€”No lo digas.

â€”Te pregunto una vez mÃ¡s. Â¿QuÃ© deseabas probar incentivando a Nod a pelear con Nathan? Porque eso fue lo hiciste cuando le susurraste que ella era tu nieta y nadie, menos un DragÃ³n, tenÃ-a derecho a humillarla.

â€”Es mi nieta. Es mi sangre y ella es lo que un dÃ-a soÃ±Ã© fuera mi vÃ¡stago. Es fuerte, decidida y no titubea ante mis Ã³rdenes.

â€”Porque ella confÃ-a en ti. Estoico. Ella puso su vida en tus manos yâ€¦

â€”Yo no querÃ-a que esto pasaraâ€¦

â€”Yo no querÃ-a amarte, ni vivir mi vida y mi eternidad llorando por algo que nunca serÃ¡ mÃ-o, sin embargo aquÃ- estamos los dos, aprende a cargar con tus pecados o encuentra como no cometerlos.

BocÃ³n giro para bajar a donde Hiccup atendÃ-a a Nathan. Estoico miro a su amigo marcharse y dio un suspiro derrotado. TenÃ-a razÃ³n. Siempre tenÃ-a razÃ³n.

â€”Â¿Ã‰l dijo amarmeâ€¦?

[â€¦]

Nathan despertÃ³ desorientado, sentÃ-a su cuerpo pesado y apenas podÃ-a enderezar la cabeza. Todo le dolÃ-a. GolpearÃ-a a muerte a Nod en cuanto la tuviera de frente.

â€”Tienes suerte. De haberte clavado un dardo mÃ¡s o de haber tardado unos minutos mÃ¡s en suministrarte el antÃ-doto estarÃ-as muerto.

Nathan miro su pata vendada y gruÃ±o molesto. Esa maldita hija de Trol se las pagarÃ-a.

â€”Pero al menos tÃº despertaste en este mundo.

Nathan elevo las orejas y sus ojos se clavaron en la anciana que lo atendÃ-a. Nodâ€¦ si habÃ-a interpretado bien Ã©lâ€¦ Ã©l habÃ-a matado a su propia hermana.

Continuaraâ€¦

Si lo sÃ© es una vasca. Pero vÃ©anlo por el lado bueno, aÃºn no he abandonado este fic y ya pueden comenzar a esperar actualizaciones mÃ¡s continuas porque al fin soy libreâ€¦. SÃ-, me despidieronâ€¦ jajajajjaa no, eso no pasara. Nunca. Pero al fin termine el proyecto que me encargaron y ya tengo las tardes libres. AsÃ- queâ€¦ sean

felices tanto como yo.

En fin. Nos leemos y es pero que aÃºn haya quien este leyendo esto.

Atte: Ciel Phantomhive.

4. ReconciliaciÃ³n

Aunque no se lo merecen, aquÃ- les dejo el capÃ-tulo 3. Esta vez fue una excepciÃ³n pero para la prÃ³xima quiero ver mÃ¡s comentarios. Entendido niÃ±os.

Jajajajaja

Es broma, gracias por mantenerse al pendiente de este fic que tardÃ³ mucho en ser actualizado y aÃºn mÃ¡s a los que me dejaron comentarios.

Nos leemos.

Atte: Ciel Phantomhive.

**CapÃ-tulo 3 ReconciliaciÃ³n. **

Nod despertÃ³ desorientada y con un terrible dolor en todo el torso, sus manos por inercia se movieron a esa parte de su cuerpo deseando mitigar el dolor. Â¿QuÃ© habÃ-a sucedido? Vagamente recordaba la peleaâ€¦ una de las tantas peleas con Ridley.

Ese Skrill estÃºpido que no deja de insistir en que fuera su jinete cuando ella ya se habÃ-a hartado de negarse.

â€”Es bueno verte despierta. â€”GruÃ±o Toothlees â€”Hace mÃ¡s de tres semanas que duermes. Estaba pensando que tendrÃ-a que preparar un segundo funeral.

Nod apretÃ³ los dientes lista para responder cuando su cerebro alcanzo a comprender la Ãºltima parte de aquella frase. Dijo Â¿segundo?

â€”Camicasi hizo un excelente trabajo entrenÃ¡ndote. No puedo creer que mataras a tu hermano sin contemplaciÃ³n alguna, a sangre frÃ-a. Debes sentirte orgullosa, eres todo un guerrero. Un vikingo cabeza hueca sin sentimientos.

â€”Yo, no querÃ-a esto.

â€”Â¿Entonces que querÃ-as?

Nod abriÃ³ la boca para contestar.

â€”Sabes en realidad no quiero oÃ-rte. â€”GruÃ±o el Furia Nocturna. â€”Como dije, estoy feliz de que al menos tuâ€¦ â€”Toothless dio media vuelta para salir de aquella habitaciÃ³n. â€”Hablaremos cuando te perdone.

â€”Â¿Y eso cuÃ¡ndo serÃ¡? â€”Se apresurÃ³ a preguntar la chica.

â€”No lo sÃ©. QuizÃ¡ nuncaâ€¦

Toothless dio un suspiro hondo apenas cerrarse la puerta detrÃ¡s, Hiccup corriÃ³ a abrazarlo con amor y desesperaciÃ³n. Â¿EstarÃ-an haciendo lo correcto? Es que ya habÃ-an intentado todo. Â¡Dioses! Hasta vivieron separados por ocho aÃ±os y ni eso sirviÃ³ para que sus hijos dejaran ese psicÃ³tico deseo de matarse mutuamente y para su horror habÃ-an estado a un palmo de lograrlo.

DespuÃ©s de atender las heridas de Nod y de aplicarle a Nathan el antÃ-doto, mientras los veÃ-an dormir recuperÃ¡ndose de sus heridas Thoothlees ideo un nuevo intento. Hiccup tuvo que aceptar de mala gana.

El plan en apariencia era sencillo, les harÃ-an pensar que se mataron mutuamente. Si eso no arranca de ellos al menos un sentido de culpa entoncesâ€¦ entonces tendrÃ-an que aceptar que de verdad se odian y por lo tanto le dirÃ-an a dios a estar juntos.

Toothlees ronroneo pesaroso en busca del consuelo de su pareja. Era extraÃ±o darse cuenta que su familia estaba lejos de ser aquello que Hiccup siempre soÃ±Ã³. Â¿Era tanto pedir un hogar lleno de cariÃ±o y comprensiÃ³n?

Al parecer sÃ-.

Primero habÃ-a tenido que pelear por el amor de su padre y ahora el de sus hijos. No era justo. Hiccup no pudo evitar comenzar a llorar.

Nod cerrÃ³ lentamente la puerta, jamÃ¡s midiÃ³ las consecuencias de sus actos. HabÃ-a destrozado a su familia en un arrebato de altivez. Estaba arrepentida, viendo a sus padres sufrir tan descorazonadoramente su corazÃ³n se apretaba en dolor. Si tan solo pudiera retroceder el tiempo.

[â€¦]

Pasaron casi cuatro semanas y al fin sus heridas habÃ-an sanado Nathan desplego al completo sus alas, miro el cielo nocturno y pensÃ³ en su hermana. Esa que jamÃ¡s volverÃ-a ver porque el mismo cortÃ³ su vida. TenÃ-a ganas de levantar el vuelo y marcharse lejos, pero habÃ-a sido su error y aprenderÃ-a a existir viendo los ojos triste de sus padres.

La luna estaba en la cÃºspide y el frio viento lo relajaba. Amaba volar.

Una diminuta silueta fue captada por sus ojos, ahÃ- entre la forja, en el camino que baja al muelle se escurrÃ-a un sospechoso.

Nathan descendiÃ³ sin hacer ruido hasta casi estar sobre el intruso. Sus orejas apenas tuvieron el tiempo suficiente para captar el silbido de aire al ser cortado, ladeo su cuerpo evitando una flecha que seguro le hubiera travesado el cuello.

Nathan formo una bola de plasma en las fauces, solo para iluminar el lugar y para verse amenazador.

â€”Nathan. â€”Escucho decir su nombre en apenas un susurro de aliento vivo.

â€”Nod. â€”Dijo al reconocer quien lo miraba atÃ³nito y baja su arma.

DragÃ³n y vikingo se quedaron ahÃ-, sin saber que decir o cÃ³mo reaccionar. Esta vez no habÃ-a terceros, solo ellos dos.

â€”CreÃ- que estabasâ€¦â€”dijeron al unÃ-sono avergonzÃ¡ndose de inmediato y desviando la mirada. Sus cuerpos vibraban deseosos y sus corazones palpitaban con frenesÃ- dentro de sus pechos.

Nod dejo de contenerse y sin pensarlo se abrazÃ³ al imponente reptil necroso. Su alma habÃ-a estado llorando no solo por el daÃ±o hecho sino porque de verdad sintiÃ³ que con la muerte de su hermano una parte de ella tambiÃ©n se marchito.

Nathan devolviÃ³ el afecto una vez pasado el Shock inicial, era impensable como el pequeÃ±o cuerpo de su hermana le elevaba la temperatura con su aroma a fresa silvestre. Si no fuera porque Nod era humana pensarÃ-a que se trataba de celâ€¦

â€”Lo siento Nathan. Yoâ€¦

â€”Yo tambiÃ©n lo siento.

Era extraÃ±o estar asÃ-, sin pelear, solo observÃ¡ndose directamente, y entonces Nathan admitirÃ-a solo para Ã©l mismo que los ojos verde toxico de su hermana eran la cosa mÃ¡s hermosa que habÃ-a contemplado.

â€”Vuela conmigo. â€”PidÃ-o suavemente Nathan como su fuera una sÃºplica.

Nod entrecerrÃ³ los ojos, aÃ±os de peleas no podÃ-an borrarse solo por una disculpa y sin embargo el miedo a haberlo perdido le hizo aceptar, porque sorpresivamente cuando supo que su hermano estaba muerto deseo que el resultado hubiera sido al revÃ©s. Era mejor morir en sus garras a vivir sin Ã©l.

[â€¦]

BocÃ³n dio un leve destello cuando vio a los nietos de Estoico despegar hacia el cielo. SonriÃ³ complacido de ver que las cosas mejoraban y que Hiccup tendrÃ-a aquello que deseo. Su pegueÃ±o Hiccup merecÃ-a todo en la vida sin embargo, la felicidad parecÃ-a huir de Ã©l.

La esfera dorada subiÃ³ disparada hacia la casa de los Haddock y al entrar por la ventana vio a la pareja mÃ¡s famosa de Berk durmiendo plÃ¡cidamente.

BocÃ³n siempre se preguntÃ³ cÃ³mo se sentirÃ-a dormir arropado por fuertes brazos, despertar cada maÃ±ana viendo el rostro de la persona que mÃ¡s valoras en la vida a tu lado. El saber que a pesar del tiempo siempre estarÃ-an juntos. Â¿CÃ³mo serÃ-a sentirse amado?

Hiccup a pesar de todas las desgracias que solaron su vida tenia a

Toothless y la aldea entera los apoyaba, quizÃ¡ solo por ese detalle el pequeÃ±o vikingo deberÃ-a aceptar que estaba viviendo un sueÃ±o.

Ã‰l hubiera dado todoâ€¦ literalmente todo, con tal de tener un solo dÃ-a con Estoico, como los que vivÃ-an el furia y su jinete. Uno soloâ€¦ unoâ€¦

â€”Duerme tranquilo Hiccup, yo cuidare de tus hijos. â€”Le susurro al castaÃ±o mientras depositaba una suave caricia sobre sus cabellos.

Hiccup aun entre sueÃ±os sonriÃ³ y suspiro su nombre. Entonces BocÃ³n resignadamente saliÃ³ de la casa para asegurarse que los dos chicos tuvieran un vuelo tranquilo y volvieran a salvo a casa.

Continuaraâ€¦

Saben el otro dÃ-a estaba releyendo uno de mis fic pasado y note algo curioso. Siempre y en cualquier cuenta, he firmado como Ciel Phantomhive, o Ciel Phantom o Ciel Phantomvilleâ€¦. Es decir siempre he sido Cielâ€¦ eso es raro porque llevo mucho escribiendo y el personaje de Kuroshituji creo que no tiene mÃ¡s de tres aÃ±osâ€¦ creoâ€¦ no se realmente no me he puesto a buscar su fecha de inicio.

5. Pasado y Futuro

Ya se, ya seâ€¦ les llego doble notificaciÃ³n y resulta que es el mismo capitulo. Pero miren casi brinco de alegrÃ-a. Un grandioso, excelso y magnÃ¡nimo autor me ha prestado el nombre que le dio a Toothless para poder usarlo aquÃ-.

Se que ya lo habÃ-a publicado con otro nombre peroâ€¦ Diablos. Creo que tener el nombre de

**RASMUS **

Como parte de la historia le da un toque genial.

Asi que mil gracias **Pequebalam**. No sabes lo agradecido que estoy, te aseguro que lo usare con respeto y no se que mas decirâ€¦. Estoy muy contento my lord. mil gracias.

CapÃ-tulo 4 Pasado y Futuro.

Toothless se removiÃ³ inquieto despertando levemente a Hiccup quien bostezo e intento volver a acomodarse para seguir durmiendo. El dragÃ³n por el contrario elevo la cabeza percibiendo en el aire un aroma conocido, uno que pertenecÃ-a al pasado, un pasado que pretendÃ-a olvidar. Dio un gruÃ±ido en forma de protesta y con un golpe de su trompa despertÃ³ rÃ¡pidamente a su pareja.

El vikingo protesto un poco, solo un poco porque la conexiÃ³n entre sus almas le hizo percibir casi de inmediato la ansiedad que experimentaba su Elska y supo que el tiempo apremiaba.

No hubo pasado mÃ¡s de tres minutos, apenas los suficiente para

colocarle al Furia la silla y la prÃ³tesis. De un enÃ©rgico movimiento ya se encontraban en el aire.

â€”Dime que no son ellosâ€¦ â€”Suplico el Jefe vikingo, ya estaba harto de tantas peleas.

Toothless gruÃ±o y negÃ³ con la cabeza. Hiccup tenso el cuerpo e incentivo a su pareja para que volara mÃ¡s rÃ¡pido. En menos de lo que imagino Hiccup pudo ver la explosiÃ³n de una bola plasma. La respiraciÃ³n se le corto, ese sin duda era su hijo peroâ€¦ una columna de fuego parecÃ-a rodearlo, tanto asÃ- que sus ataques mÃ¡s que destinados a lastimar a su oponente parecÃ-an solo mantenerlo a una distancia segura.

Toothless avanzo con mÃ¡s apremio justo cuando se percatÃ³ que Nathan estaba por ser atacado por la espalda y para su horro sus ojos se quedaron clavados en la pequeÃ±a silueta que a duras penas lograba sostenerse. Con desesperaciÃ³n rugiÃ³ intentando alertar a su hijo, Nathan podÃ-a ser inmune al fuego pero Nod...

Nathan volteo sin lograr girar tan veloz como desearÃ-a, el cuerpo de su hermana le impedÃ-a moverse indiscriminadamente o terminarÃ-a tirÃ¡ndola. El fuego del otro dragÃ³n saliÃ³ como potente lanzallamas cubriÃ©ndolo por completo.

Hiccup grito el nombre de sus hijos y Toothless sintiÃ³ la angustia y dolor de su Ast, la impotencia y la rabia por duplicado.

Toothless vibro de puro coraje, dejando que sus emociones se anunciaran con aquel brillo azul, que no habÃ-a vuelto a mostrar desde aquella batalla en que se convirtiÃ³ en el alfa. Un descomunal disparo extinguiÃ³ las llamas al tiempo en que dejaba detrÃ¡s un alarido de dolor del que se atreviÃ³ a poner en riesgo la vida de sus hijos.

Hiccup intentaba desesperadamente mirar a travÃ©s de la cortina de humo, deseando que de alguna forma sus hijos estuvieran a salvo. Un brillo dorado se abriÃ³ paso e Hiccup soltÃ³ un suspiro de alivio.

BocÃ³n habÃ-a creado justo a tiempo un barrera que logro proteger a los nietos de Estoico. Un alivio que le duro poco al ver a la esfera dorada tintinear y apagar su resplandor, la hazaÃ±a le habÃ-a costado casi toda su energÃ-a.

â€”Esta es toda una sorpresa. â€”Se escuchÃ³ decir y Toothless gruÃ±o en respuesta al Tifomerang que ahora se mostraba en toda su envergadura. â€”Siempre creÃ- que llegarÃ-as mÃ¡s lejos. Por el contrario te encuentro sometido y dÃ³cil a las Ã³rdenes de un vikingo estuâ€¦

â€”Cuida tu legua no voy a permitir ningÃºn insulto a mi familia, Grisweld.

â€”Â¿Tu familia? Bueno, quizÃ¡ el joven Furia Nocturna peroâ€¦

â€”Â¿QuiÃ©n eres para cuestionar? Para llegar agrediendo cuandoâ€¦ â€”Reclamo Hiccup completamente indignado.

â€”Callado vikingo. Ustedes, las criaturas mÃ¡s inferiores de este planeta no tiene derecho aâ€¦

â€”Tiene todo el derecho que le da ser mi pareja. â€”Replico Toothless levantando la voz, casi rugiendo.

â€”Â¡QUE! ERES UN MALDITO TRAIDORâ€¦ COMO HAS PODIDOâ€¦â€”grito Grisweld y luego en un jadeo dijo â€”Entonces Â¿de dÃ³nde?â€¦ â€”y concentro su atenciÃ³n en Nathan. â€”Â¿CÃ³mo es posible que tuvieras una crÃ-a? â€”pregunto complemente asombrado el Tifomeran al tiempo en que sus ojos estudiaron con hambrienta curiosidad y lujuria el cuerpo de Hiccup.

â€”Vuelve a mirarlo de esa forma y te arrancare los ojos. â€”Siseo Toothless. â€”Te repito. Ã‰l es mi pareja y no tolerare ninguna ofensa a su persona.

â€”SÃ- que has cambiado Rasmus. â€”Siseo desdeÃ±oso

Todos los presentes contuvieron el aliento. Hiccup apretÃ³ las manos en puÃ±o. Â¿Ese era el nombre real de Toothless?

â€”Vaya, parece que aÃºn les guardas muchos secretos, y no serÃ© yo quien descubra tu oscuro pasado. â€”Argullo sarcÃ¡stico el Tifomeran.

â€”LÃ¡rgate Grisweld â€”GruÃ±o Toothless en advertencia.

â€”Como quieras Rasmus. Peroâ€¦ no serÃ¡ por mucho tiempo, despuÃ©s de todo tengo una insana curiosidad en saber cÃ³mo lograste traer al mundo a ese bastardo al que llamas hijo.

Una flecha paso silbando cerca de las escamas del flaco derecho del Tifomeran, Grisweld maldijo a la enclenque jovencita que le apuntaba, y luego una daga rosando el izquierdo.

â€”Vuelve a referirte de ese modo a mi hijo y ni los dioses encontraran rastros de ti. â€”Amenazo Hiccup con la mirada flameando de ira.

Grisweld miro aÃºn mÃ¡s deseoso al castaÃ±o, sin duda el muchacho era Ãºnico, su aroma le penetraba por las narices enloqueciÃ©ndolo. HaciÃ©ndolo desearlo. Â¿QuiÃ©n era ese humano para despedir aquella fragancia tan almizclada? Una esencia veleidosa, afrodisiaca.

Con un cabeceo en forma de saludo hacia Hiccup el Tifomerang se retirÃ³, aun asi Toothless alcanzo a ver como se relamÃ-a la boca, tal cual si saboreara un trozo de carne, y no pudo evitar acentuar el brillo de sus escamas.

Si se atreve a ponerle los ojos encima de nuevo a Hiccup no vivirÃ¡ para contarlo. Se prometiÃ³ el Furia Nocturna mientras intentaba calmarse. Sus hijos estaba a salvo y su pareja aun a su lado, no perderÃ-a su hogar, no esta vezâ€¦

Continuaraâ€¦

Una vez mÃ¡sâ€¦ el nombre **Rasmus**, que es en este fic el nombre real de Toothless es propiedad de **Pequebalam** quien en un gesto de nobleza ha cedido a prestÃ¡rmelo.

Atte: Ciel Phantomhive.

6. Jinete y DragÃ³n 12

Una vez mÃ¡s gracias a **Pequebalam** por prestarme el glorioso nombre de **Rasmus**. My lady, creo que abuso de confianza pues he decidiÃ³ utilizarlo tambiÃ©n en otro fic el cual lleva por nombre:

Ahora y por siempre.

Espero tenerla de visita por allÃ¡ y que me dÃ© su opiniÃ³n acerca de esa nueva historia.

Atte: Ciel Phantomhive.

CapÃ-tulo 5 Jinete y DragÃ³n 1/2.

La familia entro a la casa en total silencio. Entre las manos de Hiccup reposaba la titilante esfera dorada que era el alma de BocÃ³n el Rudo. Nod y Nathan miraban tentativamente a su abuelo como esperando a que soltara algÃºn sarcasmo pero se mantenÃ-a silente.

Hiccup coloco delicadamente a BocÃ³n en las manos de Nod y sin mayores ceremonias mando a sus hijos a su cuarto. Ellos intentaron protestar hasta que el gruÃ±ido del alfa acallÃ³ cualquier protesta.

Una vez solo Hiccup dio un suspiro hondo antes de tomar asiento. DebÃ-a recuperar un poco la calma antes de dar pie al tema o terminarÃ-an discutiendo y eso no beneficia a nadie.

â€”Â¿QuiÃ©n es Grisweld? â€”Esa fue la pregunta con la que Hiccup abriÃ³ la conversaciÃ³n una vez que sintiÃ³ que estaba en control de sus emociones.

Toothless gruÃ±o y bajo la cabeza. Esta plÃ¡tica iba a ser como ni mÃ-nimo espinosa. El jefe vikingo entendiÃ³ perfectamente a su Ã•st y en apoyo se puso de pie para acercarse y acariciar la escamosa piel de su pareja. Con suaves movimientos circulares fue relajando a su mitad, no valÃ-a la pena que se estresara y angustiara en ocultarle cosas, tarde o temprano terminarÃ-a sabiÃ©ndola y en ese momento lo comprenderÃ-a y apoyarÃ-a tal y como siempre habÃ-a sido, seria y serÃ¡â€¦

â€”No importa lo que pase. Lo enfrentaremos juntos. â€”Aseguro Hiccup mirÃ¡ndolo a los ojos y juntando sus frentes en ese gesto tan suyo â€”Si no quieres hablar de Ã©l, que tal si empezamos por tu nombreâ€¦ Rasmus. â€” Hiccup parecÃ-a seriamente lastimado por la falta de confianza de su pareja y sin embargo, la pregunta fue hecha con voz aterciopelada y condescendiente.

â€”Hiccup yoâ€¦

[â€¦]

â€”Quiero que elijan jinete y dragÃ³n. â€”Ordeno Toothless apenas

verlos bajar por las escaleras a la maÃ±ana siguiente.

Nod lo miro primero asombrada y despuÃ©s molesta, Nathan farfullo un par de insultos, luego ambos buscaron apoyo en su otro padre. Hiccup meneo la cabeza y sonriÃ³ conciliador y los hermanos entendieron ese decreto tan firme era una decisiÃ³n de ambos padres.

â€”No me interesa si estÃ¡n o no preparados. â€”Se adelantÃ³ el alfa a cualquier pretexto. â€”El estar solos es un lujo que a partir de ahora pude costarles la vida.

Los jÃ³venes intercambiaron miradas comprendiendo que esta medida se estaba tomando de manera tan urgente debido al ataque de aquel Tifomeran de nombre Grisweld. Por un lado entendÃ-an a la perfecciÃ³n a sus padres pero por el otroâ€¦

â€”Si para dentro de dos dÃ-as no han hecho su eleccIÃ³n, yo lo are por ustedes y saben por quienes me inclino. â€”Declaro con un dejo de picardÃ-a Rasmus mientras veÃ-a la mueca de horror dibujada en las facciones de sus hijos.

Nod y Nathan maldijeron. Â¡Claro que lo sabÃ-an! El dragÃ³n de Nod seria Ridley, despuÃ©s de todo el Skrill era el mÃ¡s fuerte en la bandada. Y para Nathan sin duda su padre le darÃ-a el honor a Allen Hofferrson pues habÃ-a probado en mÃ¡s una ocasiÃ³n sus habilidades como jinete y guerrero.

â€”Dos dÃ-as, tienen dos dÃ-as.

Ambos jÃ³venes salieron en silencio arrastrando los pies con pesar.

Hiccup sentÃ-a las piernas temblarle. Ya habÃ-an tenido que enfrentar innumerables peligros pero por alguna razÃ³n el que sus hijos esta vez se vieran involucrados le hacÃ-a sentir vulnerable. Con un gesto amargo volviÃ³ su vista hacia la esfera dorada que reposaba sobre un cojÃ-n junto al fuego.

Aunque el resplandor ya era constante parecÃ-a demasiado dÃ©bil para incluso hablar. Hiccup dio un suspiro. BocÃ³n habÃ-a arriesgado lo Ãºltimo que tenÃ-a, su propia alma con tal de salvar a sus hijosâ€¦

â€”No podemos dejar que las cosas sigan asÃ- â€”Argullo apretando las manos en puÃ±os. DespuÃ©s de escuchar la explicaciÃ³n completa Hiccup habÃ-a decidido dos cosas. Una: comenzarÃ-a a llamar a Toothless por su nombre real porque sonaba elegante y noble, ademÃ¡s era parte de Ã©l como DragÃ³n, y; dos: dejarÃ-a de lado el pasado, porque lo que sucediÃ³ antes de que se conocieran no afectaba en nada los sentimientos que actualmente se profesaban y la gran necesidad que demostraban el uno por el otro.

â€”Lo buscaremos y terminemos con esto. â€”dijo en tono tan contundente Rasmus que a Hiccup no le quedo la menor duda de que a su pareja arreglarÃ-a la situaciÃ³n lo mÃ¡s pronto posible. â€”No lo quiero ni remotamente cerca de ti, ni de mis hijos.

Hiccup asintiÃ³ y sin mÃ¡s se apresurÃ³ a montar. No existÃ-a nada que estando juntos no pudieran solucionar. Aunqueâ€¦

â€”No estarÃ-a demÃ¡s avisarle a Astrid y a Henry para que vigilen a esos dosâ€¦

Rasmus asintiÃ³ y se dirigiÃ³ a la choza de del asesino Campbell.

[â€¦]

Ridley dio un jadeo ahogado cuando la figura agraciada de Nod aterrizo justo en medio del campo de entrenamiento para dragones. Era de esperarse que buscara participar en ese adiestramiento despuÃ©s de casi matar a golpes a todos los vikingos varones de Berk.

Lo que Ã©l no sabÃ-a era que ella pretendÃ-a ver de cerca a los posibles candidatos a convertirse en su compaÃ±ero de vuelo.

Nod dio un fuerte zapatazo contra el suelo desempolvando sus botas y sonriendo antes de retar de forma pretenciosa â€”Â¿QuiÃ©n quiere jugar? â€” mientras blandÃ-a una lanza.

Ridley sonriÃ³ lascivamente antes de gritar a todo pulmÃ³n. â€”Y el ganador se queda con la chica.

Nod torciÃ³ el gesto de forma desagradable cuando el vitoreo y algarabÃ-a de los reptiles aplasto sus protestas. Empero se encogiÃ³ de hombros aferrando la lanza entre sus manos y asegurÃ¡ndose de llevar una cantidad generosa de flechas en el carcaj. Les dejarÃ-a claro a esos reptiles quien era Nod Hamish Haddock III

â€”Esto serÃ¡ divertido. â€”Dijo ella alegremente.

Y asÃ- comenzÃ³ la pelea de todos contra la hija de Haddock.

[â€¦]

Nathan volaba con suavidad, solo planeando. TenÃ-a muchas cosas en la cabeza, de ellas su mayor preocupaciÃ³n giraba en torno a elegir incorrectamente a su jinete. Era una decisiÃ³n que no podÃ-a tomarse a la ligera pues a ese vikingo le confiarÃ-a en determinadas situaciones su propia vida.

DebÃ-an ademÃ¡s de ser compatibles, sentir empatÃ-a y cariÃ±o.

Nathan dio un suspiro hondo, sus padres eran el ejemplo perfecto de lo era la uniÃ³n de un jinete con su dragÃ³n. Su relaciÃ³n eraâ€¦ perfecta.

Si tan solo el puedieraâ€¦ si tan solo ella fuera menosâ€¦

Si tan solo ella no fueraâ€¦

Una fuerte embestida lo estampo contra los riscos del acantilado que rodea a Berk. Nathan dio un gruÃ±ido de dolor e intento volver a elevarse sin llegar siquiera a desplegar sus alas pues dos zarpas golpearon su lomo. Esta vez solto un rugido lastimero al sentir su sangre brotar de su piel.

â€”Un niÃ±o mimado, eso es lo que eres. Â¿QuÃ© te ha estado

enseÃ±ando Rasmus sobre ser un dragÃ³n? Eres una vergÃ¼enza para nuestra raza. Enclenque inÃºtil. â€”Siseo el Tifomeran, retirÃ¡ndose levemente para dejarlo incorporarse. â€”Â¿CuÃ¡l es tu nombre?

â€”Nathan Furious Haddock â€”contesto en un gruÃ±ido preventivo y mirÃ¡ndolo de frente listo para atacar.

â€”Llevas nombre de vikingo â€” rumio molesto Grisweld, en cada palabra parecÃ-a escupir desprecio. â€”Pero que deshonra.

Nathan no lo soporto, sentÃ-a la sangre hervirle desde la punta de las orejas hasta la cola, cada cÃ©lula de su cuerpo gritaba por un satisfacciÃ³n para su orgullo maltratado. Sin darse cuenta sus escamas comenzaron a desprender un brillo azul, tenue y casi imperceptible pero sin duda era el sÃ-mbolo de poder de todo Furia.

El Tifomeran sonriÃ³ por adelantado, esquivando la bola plasma sin problema alguna, lanzÃ¡ndose en picada con las garras por delante para tomar las alas al pequeÃ±o Furious, Â¡de Furious no tenÃ-a nada!, sus zarpas rasgaron las finas hembras desgarrÃ¡ndolas de las alas para por ultimo lanzarlo hacia el mar.

Grisweld rio malicioso ante su logro, apresurÃ¡ndose a seguirlo pues pensaba darle una buena zarandeada al hijo de Rasmus, serÃ-a una gran invitaciÃ³n a arreglar viejas rencillas, despuÃ©s de todo el Furia Nocturna fue por mucho un imbÃ©cil malagradecido al abandonarlo como lo hizo.

Â¡Oh! SÃ-. Iba a disfrutar muchÃ-simo obligÃ¡ndolo a buscarlo. Lo harÃ-a sufrir para que sintiera todo el dolor que Ã©l experimento despuÃ©s de su traiciÃ³n.

Un aroma suave y delicado le lleno las fosas nasales haciÃ©ndolo elevar la barbilla para percibirlo mejor. Era el mismo que habÃ-a apreciado en el vikingo castaÃ±o aunque un poco mÃ¡s tenue y dulce. El aroma de la pareja de Rasmus era firme y veleidoso, comparable al olor del bosque en plena primavera mientras que, el que ahora percibÃ-a podrÃ-a compararse a un atardecer de finales de otoÃ±o.

â€”Es la chicaâ€¦ â€”susurro asombrado y saliÃ³ disparado siguiendo a su olfato. â€”Esa niÃ±a tambiÃ©n es su hija. â€”GruÃ±o gustoso. â€”Rasmus va a suplicar clemenciaâ€¦.

[â€¦]

Nod sonriÃ³ cuando por tercera vez lograba esquivar las pÃºas mortÃ-feras de un Nader. Sin duda era mucho mÃ¡s divertido practicar con dragones que con vikingos.

En un dos por tres la arena completa se vio envuelta en llamas y los dragones agitaron sus alas buscando elevarse y contratacar al alevoso adversario que los tomo desprevenidos.

Grisweld gruÃ±o frustrado. Los jÃ³venes dragones de Berk eran inÃºtiles en el arte de la guerra, ya no eran dragones libres, se habÃ-an transformado en mascotas mimadas sin la mÃ¡s mÃ-nima idea de lo que era una verdadera batalla sus instintos estaba fuera de

prÃ¡ctica. Â¡Por sus antepasados! Ni siquiera habÃ-an notado su presencia hasta que fue demasiado tarde y ahora que buscaban levantar el vuelo el Tifomeran ya los esperaba con otra trampa.

Nod saliÃ³ de debajo del ala de Ridley, si no hubiera sido por el Skrill ahora serÃ-a brocheta. Un segundo despuÃ©s dio un jadeo ahogado cuando el crujido de los troncos que sostenÃ-an el alambrado del Ã¡rea de entrenamiento llego a sus oÃ-dos y fue demasiado tarde para impedir que los reptiles aletearan cuando, con un crujido mÃ¡s fuerte el mallado se vino abajo aplastando las alas extendidas de los dragones impidiÃ©ndoles cualquier intento de escape.

â€”Y se hacen llamar guerreros. â€”Siseo Grisweld despectivo. â€”Hasta un Terror serÃ-a mÃ¡s peligroso que ustedes juntos.

Varios gruÃ±idos se escucharon pero ninguno tenÃ-a un Ã¡ngulo de tiro para siquiera rozar al Tifomeran.

Sin perder tiempo Grisweld aterrizo en el centro de la arena, ahÃ- en donde una chica de ojos verde toxico lo miraba con ira. El Tifomeran acerco la trompa olisqueando con deleite el aroma aâ€¦ Celo.

El dragÃ³n rugiÃ³ complacido y extendiÃ³ sus alas, igual que lo aria con cualquier hembra a la cual quisiera cortejar. Rasmus tenÃ-a suerte, pues dejarÃ-a vivir a su hija si aceptaba ser su pareja, de lo contrario bien podÃ-a matarla e intentar con el vikingo castaÃ±o, que fue en primer lugar, el que lo tenÃ-a hechizado oâ€¦ Â¿porque no? quedarse con ambos.

Nod afilo la mirada, podÃ-a ver el brillo en los ojos de aquel reptil y no le gustaba para nada sus intenciones. Dio un paso atrÃ¡s lista para escabullirse entre los cuerpos atrapados bajo la red de metal.

No era cobarde, pero Camicasi le habÃ-a enseÃ±ado a no arriesgarse con batallas perdidas, â€” es mejor vivir ahora para pelear maÃ±ana. â€” le habÃ-a repetido innumerables veces.

Nod apretÃ³ el arco entre sus manos, solo necesitaba distraerlo un segundo para tomar un poco de ventaja. No era tonta, por supuesto que notaba la gran desventaja de competir con un dragÃ³n.

â€”Ya eres mÃ-a. â€”Declaro con tono firme dejando que su aliento chocara contra el rostro de Nod.

â€”Primero muerta. â€”RespondiÃ³ ella, sacando de un rÃ¡pido movimiento una daga que escondÃ-a en su brazo y clavÃ¡ndolo con punterÃ-a magnifica en el ojo derecho del Tifomeran

Griswel rugiÃ³ de dolor logrando con una de sus garras arrancar el puÃ±al.

Sus alaridos inundaron la arena como un himno que vaticinaba una lucha truculenta. â€”Sera como gustesâ€¦ â€”Siseo con desprecio antes de alzar el vuelo. No tendrÃ-a piedad con la pequeÃ±a arpÃ-a.

Continuaraâ€¦

Vaya, creo que la historia estÃ¡ mejorando, pero aun asÃ-. De verdad,

tengan toda la confianza de decir cuando comienza a decaer la trama.

Atte: Ciel Phantomhive.

7. Jinete y DragÃ³n 22

CapÃ-tulo 6 Jinete y DragÃ³n 2/2

Allen corrÃ-a como alma que lleva Loki, su trenza siempre bien peinada brincoteaba sobre su espalda con poco decoro. Sus mejillas estaban rojas cual granadas maduras delataban su excitaciÃ³n, la respiraciÃ³n le estaba fallando y el sudor le pelaba la frente, por suerte a lo lejos distinguiÃ³ la cabaÃ±a de jefe vikingo. Allen dio un suspiro y apremio mÃ¡s su avance. TenÃ-a escasos minutos para impedir una tragedia.

Con un arrebato impulsivo abriÃ³ la puerta sin llamar antes, como marcaba el protocolo de buena educaciÃ³n, para gritar a todo pulmÃ³n el nombre de Hiccup. Solo el silencio le respondiÃ³.

Allen maldijo y saliÃ³ de la choza. TenÃ-a que encontrarlo a como diera lugar peroâ€¦ Â¿en dÃ³nde buscar? Se preguntÃ³ algo deprimido. Una esfera dorada volÃ³ hasta posarse frente a sus ojos, Allen sabÃ-a que esa esfera era especial para la familia Haddock aunque Ã©l no supiera porque.

La esfera tintineo un par de veces y floto en direcciÃ³n a la aldea, Allen elevo los hombros y la siguiÃ³. Convencido de que Nod lo harÃ-a.

Con forme avanzaba se dio cuenta de a donde se dirigÃ-a. Lo estaba guiando a la casa de sus padres. Eso tenÃ-a sentido. El Hiccup siempre toma especial atenciÃ³n en los consejos de su madre. Faltaba poco, estaba a escasos metros cuando se percatÃ³ de un casi insignificante detalle.

Â¿En dÃ³nde estaban los dragones?

Los mÃ¡s jÃ³venes seguramente se encontraban en el Ã¡rea de entrenamiento pero Â¿y los demÃ¡s?, de hecho desde en la madrugada cuando saliÃ³ a hacer patrullaje noto lo silencio que parecÃ-a estar la isla.

Un poco mÃ¡s paranoico comenzÃ³ a correr de nuevo.

La cabaÃ±a de sus padres estaba a la vista, no quiso esperar mÃ¡s y grito fuerte, sus largas piernas parecÃ-an estarle fallando, habÃ-a corrido desde Punta Cuervo hasta Berk en menos de hora y media, todo un logro del cual se jactarÃ-a en otro momento.

Henry saliÃ³ de la casa y en sus ojos azules, iguales a los de su hijo pudo ver el temor, sin dudarlo corriÃ³ a su encuentro. Allen cayÃ³ en sus brazos jadeante.

â€”Hiccup. â€” dijo apenas en su susurro, hasta hora venÃ-a a darse cuenta que tenÃ-a la garganta tan seca que apenas podÃ-a pasar aire por ella.

Henry supo comprender lo apremiante de la situaciÃ³n y grito el nombre del jefe. Hiccup y Rasmus no tardaron en apersonarse cerca del rubio.

â€”Hay barcosâ€”jadeo Allen. â€”Al menos unos quince, y son de batalla. EstÃ¡n a unas tres horas.

Hiccup miro a Rasmus, su mano por inercia habÃ-a subido hasta tocar la escamosa piel de su mitad. Rasmus por su paste ronroneo deseoso de calmar a su pareja.

â€”No estÃ¡n solos. Sabes que pelearemos a su lado â€”aseguro hablando por todos los dragones de la isla.

Hiccup asintiÃ³ dudoso y entonces noto lo mismo que el joven Campbell.

â€”Â¿En dÃ³nde estÃ¡n los dragones?

Toothless rugiÃ³ llamando a su bandada, espero unos segundos y no se escuchÃ³ absolutamente nada. VolviÃ³ a repetir el llamado y entonces solo recibiÃ³ una sola contestaciÃ³n.

Stormfly aterrizo cerca de la casa de Astrid, Eret descendiÃ³ raudo colocÃ¡ndose a total disposiciÃ³n de las Ã³rdenes del jefe.

â€”Â¿En dÃ³nde estÃ¡n los demÃ¡s?

Eret negÃ³ con la cabeza luego aÃ±adiÃ³. â€”Esta maÃ±ana no se presentÃ³ ninguno de los pescadores en la costa.

â€”Y porque no me lo comunicaste. â€”GruÃ±o indignado Hiccup, estaba conteniendo su rabia. Las cosas estaban empeorando a cada minuto y no querÃ-a pensar que Eret, el gran Eret era lo suficiente estÃºpido como para pensar que esa eventualidad era poca cosa para comunicÃ¡rsela. Porque conociÃ©ndolo tenÃ-a una buena razÃ³n, por eso se mordiÃ³ el labio y espero por la explicaciÃ³n.

â€”Stomfly y yo hemos tenido problemas para llegar, todos nuestros barcos, o al menos los mÃ¡s importantes estÃ¡n daÃ±ados, aparte de eso, las salidas de agua estaban taponeadas con inmensas rocas, tuvimos que retÃ-ralas porque de otro modo nos quedarÃ-amos sin agua para el medio dÃ-a y eso serÃ-a una catÃ¡strofe con tantas personas y Dragones a quienes abastecer, cuando terminamos llegamos a notar varios barcos con esta direcciÃ³n. Nos dirigÃ-amos a tu casa para dar un reporte de lo acontecido cuando escuchamos el llamado del alfa.

Hiccup puso especial atenciÃ³n en todo lo dicho por Eret. Estaba claro que quien sea el responsable sabia como retrasar el reporte. AdemÃ¡s no podÃ-a negar que la decÃ-an del antiguo marinero fuera acertada. Si llegaban a atacarlos y con los barcos daÃ±ados era en extremo esencial contar con comida y agua.

Ahora bien, mientras los vikingos se iban reuniendo poco a poco notaba que muchos de ellos miraban el cielo en busca de los dragones.

Â¿en dÃ³nde estaban?

Un rugido se escuchÃ³ por todo Berk, Hiccup por costumbre monto a Rasmus y ambos se elevaron, Eret no tardo en seguirlo.

â€”Â¿QuÃ© rayos es eso? â€”exclamo Eret viendo al enorme Tifomeran que lanzaba fuego. Los gritos de la gente pronto inundaron la isla.

â€” Eso es Grisweld. â€”Contesto Rasmus rugiendo de furor cuando sus ojos verdes repararon en la pequeÃ±a figura que corrÃ-a escondiÃ©ndose entre las casa.

â€”Â¡Por Thor! Nod. â€”Grito Hiccup.

Nod localizo a sus padres y corriÃ³ en direcciÃ³n a ellos.

Allen logro escuchar aquello y con las pocas fuerzas que le quedaban se puso en pie. Nod lo necesitaba. Sus pies ardÃ-an en contacto con el piso, sus piernas le temblaban por el esfuerzo recientemente realizado. Â¡MaldiciÃ³n! Si tuviera un DragÃ³n no necesitarÃ-a sus extremidades inferiores y podrÃ-a ir en ayuda de Nod.

Henry sonriÃ³ ante lo que descubrÃ-a con cada gesto de su hijo, podÃ-a aun tratarlo como a un niÃ±o pero Allen ya era todo un hombre y por lo visto estaba enamorado.

Grisweld lanzo su poderoso ataque, Stormfly se elevÃ³ protegiendo a su jinete, Rasmus gruÃ±o y lanzo una bola plasmas directamente contra las fauces del Tifomeran para hacerlo explotar igual que como habÃ-a hecho con la muerte Roja, pero Grisweld evadiÃ³ su plasma. Ramus bufo, al menos logro que dejara de incendiar Berk.

â€”Â¿QuÃ© es lo que pasa Rasmus? Ven a pelear. â€”Incito el Tiifomera. â€”Si me derrotas te dirÃ© en dÃ³nde estÃ¡ el cadÃ¡ver de tu hijo.

Toothless dio un potente rugido de dolor y se lanzÃ³ en picada, si Grisweld se habÃ-a atrevido a tocarle una sola escama a Nathan lo desollarÃ-a.

Hiccup sintiÃ³ la avalancha de mociones avasallarlo, su Ã•st estaba fuera de control. PodÃ-a percibir en Rasmus un instinto asesino, un deseo de sangre como nunca antes pensÃ³ que podrÃ-a brotar de su mitad. Incluso era mayor, al que lo habÃ-a asaltado el dÃ-a en que casi muere congelado al enfrentar a Drago.

Su odio, miedo, frustraciÃ³n y desesperaciÃ³n se conjugaban para formar un sentimiento poderoso y destructivo que lo cegaba.

Grisweld tuvo escaso segundos para arrepentirse de su provocaciÃ³n e intentar formar una barrera de fuego que frenara, aunque solo fuera por poco a Rasmus, esfuerzo inÃºtil pues de un solo ataque Rasmus lo derribo.

Apenas tocar tierra Grisweld sintiÃ³ la pata de Toothless presionando su yugular, sus pupilas negras casi habÃ-an desaparecido y entre sus poderosas mandÃ-bulas brillaba la promesa de muerte.

â€”Â¿En donde estÃ¡ mi hijo? â€”Siseo iracundo.

Grisweld sonriÃ³ ladino, Rasmus no se atreverÃ-a a matarlo hasta que

tuviera esa informaciÃ³n y por sus antepasados que no pensaba decÃ-rselo tan rÃ¡pido. QuerÃ-a verlo sufrir.

â€”Creo que tienes mayores problemas que buscar a ese muchachito enclenque. DespuÃ©s de todo la flota que se dirige asÃ- aquÃ- no tardarÃ¡ en llegar y me temo que sus pequeÃ±os barquitos no estÃ¡n en condiciones de flotarâ€¦ â€” se burlÃ³ con apenas un Ã¡pice de voz.

â€”No lo volverÃ© a repetir. Â¿En dÃ³nde estÃ¡ mi hijo?

â€”Con los pecesâ€¦

Rasmus apunto, todo su ser vibraba deâ€¦ ya ni sabÃ-a que sentimiento era el que lo dominaba. Lo Ãºnico que deseaba era deshacerse de esa amenaza que atentaba contra su mundo.

Hiccup se mantenÃ-a en silencio, porque sabÃ-a que era la decisiÃ³n de Rasmus si lo dejaba vivir, esa parte de su vida, de ese pasado que aÃºn lo perseguÃ-a y que acabarÃ-a solo cuando lograra olvidar, perdonar o matar a Grisweld.

Rasmus gruÃ±o y golpeo la cabeza del Tifomeran contra el suelo con brutalidad dejÃ¡ndolo inconsciente.

â€”EnciÃ©rrenlo antes de que me arrepienta de dejarlo vivir â€”argumento con un gruÃ±ido Ã¡spero, y se volviÃ³ hacia Hiccup en busca de calmarse. DebÃ-an pensar frÃ-amente, calcular y medirâ€¦ estaba al lÃ-mite.

El vikingo no tardo en baÃ±arlo de caricias y mimos, sintiendo como se relajaba bajo su toque, el Rasmus se rendia a Ã©l como minino a su dueÃ±o y eso lo hacÃ-a feliz. Mientras calmaba a su pareja Hiccup escucho la respiraciÃ³n errÃ¡tica de Nod que se acercaba a toda prisa. Era hora de ser lÃ-der, de dictar Ã³rdenes que podÃ-an conducirlos a la gloria o al desastre, aunqueâ€¦ se abrazÃ³ con fuerza de su mitad, no importa lo que ocurriera siempre contarÃ-a con Toothless.

Hiccup y Ramus se miraron gritÃ¡ndose lo mucho que se amaban, y con aquel solo gesto parecieron ponerse de acuerdo.

â€”Henry, Astrid, Allen busque a los dragones. â€”ordeno Hiccup, la familia Campbell asintiÃ³. â€”Eret manda, ve a la isla dragÃ³n, encuentra como comunÃ-cale a mi madre nuestra precaria situaciÃ³n, estoy seguro que nos mandara poyo. â€”Hiccup dio un suspiro, de esos que llegan al o mÃ¡s hondo del alma cuando vio a Stormfly alzar el vuelo pero permanecÃ-a en espera de alguna otra indicaciÃ³n. â€”Nodâ€¦ Nod busca a tu hermano. Grisweld dijo que lo mando con los peses, debe estar cerca de la costa. Nathan no es tan dÃ©bil estoy seguro de queâ€¦

â€”Ã‰l va estar bien. Es un Furia Nocturna. â€”Aseguro Rasmus, Hiccup acepto el argumento de su Elska y ambos se elevaron.

â€”Nosotros iremos a inspeccionar los barcos, si son hostiles los retrasaremos lo mÃ¡s que podamos. AsÃ- que Eret. Astrid, â€” los miro suplicante. â€”no tardenâ€¦

Ambos mencionados firmaron y salieron disparados a cumplir las

Ã³rdenes del Jefe vikingo.

Nod miro a sus padres y dentro de sÃ- misma deseo poder volar a su lado. Pelear y ser de ayuda.

â€”Necesito un dragÃ³nâ€¦ â€”dijo apretando los puÃ±os tan fuerte que casi hizo sangrar sus palmas. â€”Pero no cualquier dragÃ³n. Yo necesitoâ€¦ â€”Y se mordiÃ³ la lengua, primero debÃ-a encontrar a su hermano.

Continuaraâ€¦

Creo que por fin esta tomando el rumbo que querÃ-a cuando pensÃ© en escribir este fic. Espero que, me gustarÃ-a que a todos, me conformo que a muchos les guste.

Nos leemos en el prÃ³ximo capâ€¦

Atte. Ciel Phantomhive.

8. Hechos

CapÃ-tulo 7 Hechos

Astrid y Henry dieron un jadeo ahogado cuando llegaron a la dragonera. Era inimaginable como habÃ-a logrado Grisweld derrumbar las entradas y salidas dejando a casi treinta dragones atrapados dentro de su propio refugio.

â€”Ese maldito infeliz es demasiado listoâ€” gruÃ±o el antiguo sicario mientras buscaba una apertura por mÃ-nima que fuera, necesitaba cerciorarse de que el aire estaba entrando y por lo tanto no encontrarÃ-a los cuerpos asfixiados de los reptiles cuando lograra retirar las piedras.

â€”Tenemos que sacarlos de ahÃ- â€”chillo Astrid desesperada

â€”No podemos mover las rocas, son demasiado pesadas â€”gruÃ±o Henry cuando termino su rÃ¡pida inspecciÃ³n, â€” ademÃ¡s un mal movimiento y la cueva entera se vendrÃ¡ abajo porque los pilotes principales fueron destruidos y los del interior apenas soportan el pesoâ€” argullo Campbell conteniendo la rabia que sentÃ-a. Los habÃ-an tomado completamente desprevenidos. â€”Lo Ãºnico que nos queda es esperar a que Valka llegue a tiempo.

â€”Probemos a hacer un boquete â€”sugiriÃ³ Astrid comenzando a retirar las rocas accesibles.

[â€¦]

Allen miraba tonito el Ã¡rea de entrenamiento, quitar los enormes postes les llevarÃ-a por lo menos dos horas, tiempo del cual no disponÃ-an y sin embargo no les quedaba mÃ¡s que intentar hacerlo en el menor tiempo posible.

Varios de los aldeanos ya trabajan en ello. En realidad el problema era que no podÃ-an trozar los troncos, pues cada golpe de hacha terminarÃ-a afectando y en el peor de los caso hiriendo, las alas de los dragones atrapados bajo el mallado.

â€”Esto es humillante â€”gruÃ±o Ridley intentando plegar sus alas en un vano intento de escapar.

â€”Si es humillanteâ€”respondiÃ³ Allen mirando al dragÃ³n con cierta burla, burla que se borrÃ³ en el momento en que se acuclillo para quedar a la altura de la vista del Skrill. â€” Gracias por salvar a Nod.

Ridley se quedÃ³ mudo ante aquella gratitud sincera que demostraba Allen. ReflejÃ¡ndose en aquel par de ojos tan azules como el mar pensÃ³ que, tal vez si nunca hubiera conocido a Nod, si esa chica de ojos verde toxico no estuviera tan arraigada en su mente y en su corazÃ³n entonces podrÃ-a haber desviado su vista asÃ-a el hijo del asesino Campbell.

â€”Â¿La amas? â€”pregunto con cierta mesura el Skrill.

Allen lo miro asombrado, era tarde para simplemente desviar la vista, porque serÃ-a un cobarde negar algo implÃ-cito en su mirada y actitud.

â€”SÃ-.

Y solo por aquella respuesta firme y directa Ridley sumo varios puntos mÃ¡s al respeto que de por si sentÃ-a por el rubio hijo de Astrid.

â€”SÃ¡came de aquÃ- â€”ordeno el Skrill con un siseo contenido que hizo reÃ-r a Allen.

â€”Prometo hacerlo lo antes posible

[â€¦]

Eret acaricio las escamas azules de su linda dragona. Stormfly ronroneo suavemente antes de inclinase para permitirle al marino montar en su grupa.

â€”Lo lamento preciosa, iras sola â€”dijo suavemente depositando un fugaz beso cerca del morro de su chica. â€”hago mÃ¡s falta aquÃ- y tu volaras mÃ¡s rÃ¡pido sin la silla y mi peso.

La Nader pareciÃ³ bastante inconforme pero no dijo nada, estaba acostumbrada a aceptar las decisiones de Eret cuando se traba de combates pues tenÃ-a un sentido agudo para saber, donde y como intervenir.

â€”Ve y no demores

Stormfly se elevÃ³ al cielo no sin antes murmurar

â€”Mantente a salvo mi jinete porque de otro modo el mundo sabrÃ¡ que mi nombre no es ni la mitad de lo que pude ser mi furia.

Eret rio, la voz de ella era sensual, sedosa, pero no dulce ni delgada, era firme como el mar, impetuosa y seductora con canto de una sirena, su voz era como la una mujer madura, grave y armoniosa, profunda, con un acento magistral que lo enloquecÃ-a. Ella era su mitad, la otra parte de su alma. QuizÃ¡s no estaban unidos por un

rito tan ancestral como el jefe y Toothless pero sin duda se pertenecÃ-an.

â€”EstarÃ© esperando my lady â€”respondiÃ³ cuando ella solo fue una mancha en el horizonte que pronto perdiÃ³ de vista.

Ahora debÃ-a correr a la playa, si Nathan estaba herido serÃ-a muy difÃ-cil para Nod ponerlo a resguardo, ademÃ¡s la chica a pesar de saber lo bÃ¡sico en cuanto a sanaciÃ³n, seguramente no tendrÃ-a idea de cÃ³mo tratar una herida profunda.

[â€¦]

Hiccup no tardo en tener a la vista a los mÃ¡s de quince navÃ-os de guerra que avanzaban a buena velocidad asÃ-a Berk. Los caÃ±ones lucÃ-an distintos a como los recordaba, eran mÃ¡sâ€¦ atemorizantes, letales serÃ-a una palabra adecuada.

Toothless gruÃ±o, el aroma que le llenaba las narices le era asquerosamente familiar. â€”Dragoâ€” siseo Ramus con rencor. Odiaba con todo su ser a ese hombre. Aquel que lo convirtiÃ³ en un asesino con el peor crimen posible.

â€”Las piezas poco a poco se van acomodando y el ganador ya estÃ¡ decidido â€”susurro una voz ancestral a su espalda

Hiccup se volviÃ³ al escuchar aquella frase porque reconocÃ-a la voz que le auguraba tan catastrÃ³fica suerte. Los ojos verdes del jefe vikingo se toparon con aquella esfera luminosa tan blanca como la luna que era el alma del antepasado de Rasmus.

â€”Hijos mÃ-os, no pueden luchar contra el destino.

Hiccup apretÃ³ los puÃ±os y sus labios se abrieron en busca de alegar cualquier cosa, alguna alternativa que mejorar en lo posible, el panorama de su futuro inmediato.

â€”Escucha la voz de la sabidurÃ-a Hiccup Horrendos Haddock III porque sin duda es un ser que les profesa un gran cariÃ±o y solo busca, al igual que BocÃ³n el Rudo, evitarte mÃ¡s penas de las necesarias.

Rasmus hizo una inclinaciÃ³n de cabeza al reconocer en el cisne negro que se unÃ-a a la conversaciÃ³n a la VÃ¶lva Thorjorg.

â€”Volvamos a Berk hijos mÃ-os porque el tiempo de los dragones, como ya te lo habÃ-a dicho antes Hiccup, ha llegado a su fin.

Rasmus ronroneo e Hiccup supo que estaba demÃ¡s discutir, despuÃ©s de todo el antepasado bolita luminosa tenÃ-a razÃ³n, incluso antes de regresar de su viaje en busca del Garld, Hiccup habÃ-a escuchado aquella pregunta de parte del antepasado de su pareja.

â€”No debes preocuparte por el asedio Hiccup Horrendous Haddock III, pues tu magia y la nuestra los mantendrÃ¡ alejados hasta que terminemos nuestros asuntos.

Hiccup asintiÃ³ y Ramus dio media vuelta para volver a Berk, al menos en parte aliviado de no tener que pelear solo contra aquella flota de guerra.

â€”Â¿En dÃ³nde estÃ¡n tus hijos Hiccup Horrendous Haddock III? â€”cuestiono el cisne negro. â€”Y por primera vez en toda su vida Hiccup no supo que contestar.

Mientras avanzaban Hiccup alcanzo a ver una estela dorada que comenzaba a cubrir la aldea.

â€”Rasmus, vuela mÃ¡s rÃ¡pido. â€”suplico con un hilo de voz el jinete rezando porque no fuera lo estaba pensando. â€” BocÃ³nâ€¦ BocÃ³n no puede estarâ€¦

[â€¦]

Nod corrÃ-a por la orilla de la playa sin encontrar rastro de Nathan. Ese estÃºpido reptil habÃ-a deshonrado el linaje de Furia Nocturna al ser derrotado por el Tifomeran, pero a pesar de su furia podÃ-a sentir como la angustia era el sentimiento predominante en todo su ser.

â€”Dijo que estaba con los peces â€” rumio Nod dirigiendo su mirada al vasto ocÃ©ano que se extendÃ-a alrededor de Berk y que con poderÃ-o golpeaba las rocallosas, apretÃ³ los puÃ±os y dando una enorme bocanada de aire se lanzÃ³ al agua.

â€”Voy a encontrarte asÃ- sea lo Ãºltimo que haga â€” se jurÃ³ mientras descendÃ-a con gran esfuerzo a las profundidades.

[â€¦]

BocÃ³n dio un suspiro cuando vio sumergirse a Nod en busca de Nathan. Ella era tan terca, tan fuerte, tanâ€¦ tan parecida a Estoico.

La bolita dorada que era el alma de BocÃ³n el Rudo titilo con ansiedad, era hora, el momento para el que estuvo preparÃ¡ndose desde que supo el destino de Hiccup. Esa noche cuando la Seiokona le hablo de todo el porvenir, confesÃ¡ndole hasta el mÃ¡s mÃ-nimo detalle de los obstÃ¡culos que el hijo de Estoico enfrentarÃ-a y que posiblemente serian insalvables para Ã©l y que sin embargo, Ã©l podria aminorar si lograba intevenir en el momento adecualdo.

Thorjorg se lo habÃ-a prometido, ella ayudarÃ-a a Hiccup si BocÃ³n aceptaba entregar hasta el Ãºltimo destello de su alma.

â€”Lo Ãºnico que deseo es que sea feliz â€”murmuro en aquel entonces y no habÃ-a cambiado de parecer.

Desde la playa floto de regreso a Berk, Hiccup ahora tomarÃ-a la decisiÃ³n mÃ¡s grande no solo para Ã©l sino para toda una raza y Ã©l estarÃ-a ahÃ- para apoyarlo y protegerlo de un destino que se ensaÃ±aba en su contra, porque ese era el motivo que lo mantuvo en ese mundo negÃ¡ndose a descansar.

Estoico de alguna forma siempre fue el motor de su vida, de sus acciones y decisiones pero era hora de entender que su amigo siempre seria solo eso, su amigo y nada mÃ¡s. HabÃ-a estado solo la mayor parte de su vida, albergando la esperanza, una esperanza sin fundamentos que debÃ-a concluir para que su esencia pudiera estar en

paz.

Al fin llego al centro de la aldea y de ahÃ- comenzÃ³ a elevarse en vertical.

â€”Esto Ãºltimo que hago, no lo hago por ti Estoico, lo hago por Hiccup, solo por Ã©l. â€”confeso a la nada mientras su destello iba aumentando con la intenciÃ³n de cubrÃ- todo. â€”Hoy se termina todoâ€¦ incluso mi existencia.

Continuaraâ€¦

Ya sÃ©, ya se, me tarde millones de aÃ±os y saco una bascaâ€¦ pero tenga paciencia, espero que el siguiente sea el Ãºltimo capÃ-tulo y el mÃ¡s largo. Nos leemos.

Atte: Ciel Phantomhive

9. Eternidad

Hola como han estado. Espero que bien y gozando de una excelente salud.

Bienâ€¦ sÃ© que muchos esperaban el final de este fic y que he tardado siglos en escribirlo, peroâ€¦ Â¡Ey! Vale la pena esperar por las cosas buenas de la vida, espero que este fic sea una de ellas.

Atte: Ciel Phantomville

Capitulo** 8 ****Eternidad**

Apenas tocar tierra el cuerpo de Thorjorg recobro la forma agraciada y curvilÃ-nea que Hiccup recordaba. SeguÃ-a viÃ©ndose igual que la Ãºltima vez, esbelta, joven, eternaâ€¦

â€”Hiccup Horrendous Haddock III, ha llegado el momento de tomar una decisiÃ³n â€”declaro la Seiokona con calma mientras su vista se clavaba en la esfera dorada que brillaba cual sol sobre Berk. â€”El tiempo de la magia se termina y con ella, la de los Dragones. Los humanos han abandonado sus creencias, relegando el conocimiento de milenios en el antiguo y fino arte por el burdo deseo del saber mundano, uno que ellos errÃ³neamente llaman ciencia y pretende ser una imitaciÃ³n mal avenida de la Alquimia.

â€”En este mundo en donde ya no existe una creencia fiel de una esencia pura, â€”continÃºo el alegato el ancestro bolita luminosa â€” una que tendrÃ¡ segÃºn su vida un juicio justo; es imposible que criaturas como los Dragones, que son magia al completo, sobrevivan por esoâ€¦ hijos mÃ-os es hora de que le digamos adiÃ³s a este mundo. â€”termino por decir el ancestro del Furia Nocturna.

La luz plateada parecÃ-a titilar tranquilamente como si este desenlace hubiera estado previsto desde tiempos inmemoriales y Ã©l solo fuera un mensajero al tanto de cuanto suceso acaecerÃ¡ a partir de ahora.

Hiccup sintiÃ³ su corazÃ³n temblar, si comprendÃ-a correctamente le estaban pidiendo que abandonara Berk, a Ã©l y

aâ€¦

â€”Rasmusâ€”susurro suavemente mientras se abrazaba a su mitad.

Toothless correspondiÃ³ el abrazo, el sentÃ-a el mismo desasosiego porque hasta ahora su Ãºnico hogar, el Ãºnico lugar seguro estaba en se pequeÃ±o trozo de tierra mojada por las aguas salas del mar.

â€”No importa a donde vayamosâ€¦. Mi hogar esta junto a ti y mis hijosâ€”arguyo Hiccup aferrÃ¡ndose a Furia.

El ancestro de Rasmus y la Seiokona asintieron ante esa afirmaciÃ³n. Lamentablemente habÃ-a un peroâ€¦

â€”Hiccupâ€¦ hay una condiciÃ³n para que tÃº y mi hijo puedan cruzar junto a los demÃ¡s dragonesâ€¦ â€” anuncio tentativamente la esfera plateada flotando hasta colocarse frente a ellos. â€”Ustedes solo tienen la mitad de un corazÃ³n draconianoâ€¦ por lo tantoâ€¦

â€”Noâ€¦ no pueden hacernos estoâ€¦ â€”grito Hiccup. Grito que fue silenciado por el primer estallido de los caÃ±ones a lo lejos que intentaban acceder a las costas de Berk.

â€”No es una decisiÃ³n nuestraâ€¦ â€”aclaro la VÃ¶lva con tristeza y colocando sobre el hombro del jefe una de sus blancas y delicadas manos.

â€”Â¿Entonces de Â¿quiÃ©n? Â¿Por quÃ© se empeÃ±an en destrozar cada cosa buena que tengo en la vida? â€”pregunto Hiccup con dolida urgencia de saber la respuesta.

â€”CrÃ©eme cuando te digo, Hiccup Horrendous Haddock III, que lo que menos deseamos es verte sufrir. AhÃ- arriba â€”y la VÃ¶lva seÃ±alo la esfera dorada que era BocÃ³n el Rudo â€”Esta un hombre cuya vida la dedico completamente a ti, e incluso despuÃ©s de la muerte estÃ¡ arriesgando todo por darte una oportunidad. Si ese amor desinteresado no ha logrado hacerte ver que tienes quien te amÃ© entoncesâ€¦

â€”Por supuesto que veo el amor que me profesa y tambiÃ©n el sufrimiento que le trae ese sentimientoâ€¦ soy yo quien le causa dolorâ€¦ quienâ€¦

â€” Te equivocas hijo mÃ-o â€•dijo seguro la esfera plateada acariciando suavemente con su luz la mejilla del vikingo. â€•Aquel cuya alma vez brillar como el sol y que protege tÃº tierra arriesgando lo Ãºnico que le queda, lo hace con gusto. Muy por el contrario de lo que piensas, BocÃ³n el Rudo sabe que al final tomaras la decisiÃ³n correcta y la mÃ¡s sensata. Ã‰l te ama, es asÃ- de simple. Todo amor, entre mÃ¡s profundo encuentra mÃ¡s obstÃ¡culos.

â€•Ahora escucha con atenciÃ³n Hiccup Horrendous Haddock III. Debido al hechizo que te mantuvo con vida todos estos aÃ±os, Rasmus solo posee la mitad de su magia, para atravesar el portar que llevara a los Dragones a una nueva tierra requerirÃ¡n de toda su fuerza, porque el puente lo fabricaremos nosotros, pero el viaje correr por su

cuenta.

â€•Eso quiere decir que...

â€•Mientras no posean un corazÃ³n completo no podrÃ¡ hacer este viaje. â€•Continuo explicando la Seiokona â€• EstÃ¡n varados en este mundo a merced de lo que venga, y es peor de lo que puedes llegar a considerar, porque si ahora aun es efectiva su defensa, los artilugios que el hombre de ciencia va creado, con el tiempo provocara que no exista lugar seguro para ninguno de los dos, porque esa misma mitad que los ata tambiÃ©n los condena a una vida casi eterna.

â€•Pero y entonces...Â¡ Â¿quÃ©?! No voy a dejar a Hiccup atrÃ¡s... â€•gruÃ±o Toothless

La Seiokona los miro con detenimiento manteniendo en todo momento aquella careta de tranquilidad que tanto desesperaba a Hiccup . â€•AÃºn existe otro mÃ©todo, porque aparte de ustedes existen otros dos seres con la mitad de corazÃ³n draconiano.

Hiccup lo considero unos segundos antes de horrorizarse ante la Ãºnica vÃ-a que ella le estaba proponiendo y fue tal la revelaciÃ³n que atravesÃ³ del vÃ-nculo que compartÃ-an Rasmus para trasmitirle la verdad a su mitad de forma tan clara y brutal que no pudo menos que rugir con dolor y coraje.

â€•No van a tocar a mis hijos â€•fue lo que escupiÃ³ pelando los dientes mientras el destello azul en sus escamas hizo retroceder a mÃ¡s de uno.

Thorjorg se mantuvo ecuÃ¡nime, en su mirada serena se leÃ-a la sabidurÃ-a de sus aÃ±os de experiencia como bruja. â€•PiÃ©nsenlo con detenimiento, porque entonces serian dos dragones los que se estarÃ-an quedando atrÃ¡s, y si uno es difÃ-cil de esconder...

Hiccup apretÃ³ los labios y afilo la mirada en una advertencia muda. Ella tambiÃ©n entrecerrÃ³ los ojos antes de continuar hablando confiadamente.

â€•Â¡Oh!... Claro, la cuestiÃ³n es, Â¿CuÃ¡nto amas a tu pareja? Tu cuerpo ya sano completamente Hiccup Horrendous Haddock III. Por lo tanto, si le devuelves la mitad faltante a Rasmus Ã©l logra cruzar sin problemas. Lo mismo va para tu hijo; si Nod Hamish Haddock III ama a su hermano le entregara la parte que le falta. Yo personalmente les garantizo que ninguno morirÃ¡. La pregunta es... Â¿quiÃ©n se ira? y Â¿quiÃ©n se queda?

Rasmus bufo y con suavidad encajo su morro en los cabellos castaÃ±os de su Elska â€•Hiccup, no irÃ© a ningÃºn lugar adonde no estÃ©s tÃº. Eres mi aire y mi alimento, eres mi luz y mi consuelo. Prefiero vivir culto de por vida a...

Un nuevo temblor sacudiÃ³ Berk interrumpiendo al Furia Nocturna.

â€•No queda mucho tiempo, BocÃ³n el Rudo no aguantara por mÃ¡s tiempo. Deben decidir hijos mÃ-os. Escucho a lo lejos a los dragones guiados por Valka, abrirÃ© el portal y que sea lo que ustedes

decidan.

La esfera plateada se elevÃ³ hacia el cielo para quedar flotando exactamente junto a la otra de color dorado. Una vez juntas Thorjorg comenzÃ³ un ritual del cual Hiccup no entendÃ-a ni una sola palabra porque lo cantaba en un idioma tan antiguo como el mismo mundo.

â€•Â¿Que debemos hacer? â€• gimiÃ³ Hiccup mirando a su Ã•st. No quiero dejarte pero... y miro a la manada que volaba a toda velocidad hacia el tÃºnel de luz que los canticos de la Seiokona y las almas dorada y plata abrieron. Ellos te necesitan para que los guÃ-es. Eres su Alfa, su lÃ-derâ€¦ Un lÃ-der protegeâ€¦

â€•No me irÃ© sin ti â€• afirmo Rasmus abrazando a Hiccup, no solo con su cuerpo si no con el alma misma. â€•Te amo. Te amo como jamÃ¡s volverÃ© a mar y no viviere sin tiâ€¦

â€•â€¦y nuestros hijos... â€•la voz del jefe vikingo temblaba dudosa.

Rasmus sonriÃ³ tiernamente antes de responder. â€•Han tenido grandes maestros y estÃ¡n listos para elegir su camino en la vida, dejemos que ellos elijan. Pero en caso de que las cosas empeoren entonces...

[â€¦]

Nod saco la cabeza fuera del agua intentando tragar aire con desesperaciÃ³n, habÃ-a estado buscando durante casi hora y media y no encontraba ni rastro de Nathan. La desesperaciÃ³n comenzaba a dejarse ver en su mirada.

â€•TranquilÃ-zate. No conseguirÃ¡s nada si te dejas arrastrar por tus sentimientos â€•le recomendÃ³ Eret tomando una gran bocanada de aire y volviendo a sumergirse. Nod asintiÃ³ y lo imito.

Nod apretÃ³ los puÃ±os impulsÃ¡ndose hacia abajo, ciertamente los Dragones tenÃ-an mucha mayor resistencia a la hora de sumergirse pero Nathan llevaba demasiado, serÃ-a casi imposible que a esas alturas Ã©l siguiera con vida a menos que...

Sin consultarlo con Eret se fue acercando a la parte baja del acantilado, ahÃ- donde las olas rompÃ-an y que por consiguiente forman pequeÃ±as corrientes que podÃ-an, si no tenÃ-as la destreza suficiente para sortearla, destrozar tu cuerpo contra las rocosas.

Eret quiso gritar al dilucidar las intenciones de la hija de Haddock Â¿En que estaba pensando la mocosa, acaso pensaba suicidarse?

Nod sintiÃ³ su cuerpo ser arrastrado en diferentes direcciones, era como ser golpeada por diferente flancos y muy pronto se vio soltando el escaso aire que retenÃ-a. Las corrientes eran mÃ¡s fuertes de lo que pensaba, aun asÃ- se forzÃ³ a abrir los ojos y escudriÃ±ar con detenimiento a su alrededor y justo cuando pensÃ³ que se habÃ-a equivocado y que su error le costarÃ-a la vida, lo vio, un pequeÃ±o escollo entre las piedras.

Haciendo acopio de toda su fuerza y voluntad se sujetÃ³ a las piedras

para, en lo posible, dirigir su cuerpo y entrar al agujero.

La corriente tiro de ella y casi para lograr entrar su brazo fue rasgado desde el hombro hasta cerca de la muÃ±eca. Nod quiso gritar del dolor pero estando bajo el agua solo expulso burbujas de aire mientras miraba como su alrededor comenzaba a pintarse de carmÃ-n.

Una vez dentro de la caverna las aguas parecÃ-an mÃ¡s tranquilas por lo que inmediatamente su atenciÃ³n recayÃ³ en su necesidad de respirar, aun con la herida se obligÃ³ a nadar asÃ-a arriba en busca de aire.

Estaba perdiendo fuerza, no lo lograrÃ-a y supo que morirÃ-a cuando la primera bocanada de agua salada entrar por su boca.

â€•OdÃ-n, no puedo morir aquÃ- grito en su mente. No quiero morir asÃ- â€• imploro pero sin respuesta, casi podÃ-a sentir como su cuerpo se desplomaba cayendo, hundiÃ©ndose rÃ¡pidamente. â€•Nathan... Nathan... de verdad querÃ-a encontrarte.

Un tirÃ³n la hizo ascender con fuerza hasta la parte alta de la caverna y que mantenÃ-a un poco de aire, solo lo suficiente para mantener la cabeza fuera del agua. Nod no tardo en escupir el agua que trago. Eso habÃ-a estado muy cerca.

â€•Gracias â€•dijo mirando a su salvador.

â€•No hay de quÃ©. Aunque pensÃ© que me ayudarÃ-as y no que yo terminarÃ-a salvÃ¡ndote a ti.

Nod sintiÃ³ rabia, alivio, alegrÃ-a, ganas asesinas de matar al dragÃ³n bueno para nada que le hablaba de aquella manera tan airada.

â€•Eres un tonto â€•grito fuera de sÃ- y dando manotazos sobre el cuello de Nathan porque el Furia intentaba alejar su trompa y orejas de los golpes. â€•Eres un desconsiderado, como has podido asustarme asÃ-. Â¿QuÃ© hubiera hecho si algo llegaba a pasarte? yo... yo... â€•y lloro amargamente dejando por primera vez ver a Nathan que a pesar de ser un guerrero excelsamente entrenado, de la rudeza de su actitud Nod seguÃ-a siendo una chica, y una muy linda.

Con delicadeza acaricio sus cabellos y con el morro dejo pequeÃ±os besos en su cuello y cuando ella se lanzÃ³ a abrazarlo Ã©l no pudo menos que ronronear gustoso. HabÃ-a valido la pena haber logrado sobrevivir porque su recompensa fue ver aquellos hermosos ojos verde toxico baÃ±ados en lÃ¡grimas de felicidad.

â€•Te quiero dragÃ³n estÃºpido.

Nathan rio feliz de poder responder â€• y yo a ti pequeÃ±a berrinchuda. â€•Y entonces Nod hizo lo que Nathan solo podÃ-a catalogar como un milagro.

Ella lo beso. No un beso fraterno, sino uno profundo, entregado, el beso de un amante a otro.

Nathan primero se quedÃ³ sin saber quÃ© hacer, luego se lanzÃ³ a corresponder el afecto con todo lo que tenÃ-a. Siendo honesto con

sigo mismo debÃ-a admitir que habÃ-a aÃ±orado desde hacÃ-a algÃºn tiempo tener el cuerpo suave de su hermana bajo su escamosa piel.

Una fantasÃ-a nacida de un pequeÃ±o desliz tras haber escuchado a sus padres en una de sus tantas entregas pasionales. Antes de eso Nathan jamÃ¡s llego a comprender porque su padre, el mÃ¡s poderoso de todos los dragones, el Alfa, habÃ-a elegido por compaÃ±ero de vida a un humano.

Amaba a su padre Hiccup peroâ€¦ para Nathan era inconciliable la vida de ambos, el tamaÃ±o y la fuerza. Al menos refiriÃ©ndose al Celo. Peor aquella noche, cuando sigiloso regreso de una escapada clandestina, no puedo menos que detenerse a escuchar los gruÃ±idos y rugidos extasiados de su padre.

Nathan no se quedÃ³ mucho tiempo, sin embargo, fue el suficiente para saber que si bien Ã©l no lograba, en su imaginaciÃ³n encontrar la forma en que el cuerpo de un frÃ¡gil humano soportara la marca de un DragÃ³n, al parecer en la realidad si era posible. Un humano si podÃ-a complacerlos, hasta lÃ-mites insospechados.

Desde se percatÃ³ que ninguna de las hembras incentivaba su libido, una lujuria que si poseÃ-a pues su masculinidad se promulgaba inhiesta cada que fantaseaba con Nod. Entonces cada que cerraba los ojos soÃ±aba con ella imaginando los tÃ-midos gemidos que lograrÃ-a arrancar de aquella boca, con su piel suave, blanda carente de escamas.

Unos minutos mÃ¡s se dedicaron a mimarse el uno al otro sin profundizar demasiado, despuÃ©s de todo estaban bajo ataque y lo apremiante era salir.

â€•El lugar por donde entramos no serÃ¡ nuestra salida, eso estÃ¡ claroâ€• dijo Nod mirando el ala rota de Nathan, jurÃ¡ndose cercenarle las alas al maldito Tifomeran, luego su vista viajo a su brazo herido.

â€•Pues no existe otra forma, durante todo el tiempo que he estado atrapado aquÃ- he revisado cada rincÃ³n de este lugar. Aunque si pudiera volar...

â€•Â¡Entonces si hay otra salida!

Nathan afirmo girando la cabeza hacia la profundidad de la cavernaâ€•mÃ¡s allÃ¡ la cueva se vuelve mÃ¡s amplia y alta, hay un pequeÃ±o boquete en el techo, peroâ€¦ estÃ¡ muy alto para alcanzarlo trepando y es demasiado pequeÃ±o, tendrÃ-a que usar una bola plasma para agrandarlo.

Nod considero sus probabilidades. Fuera cual fuera su decisiÃ³n corrÃ-an un gran riesgo. Un estallido a la distancia hizo al risco comenzar a desmoronarse, el ataque habÃ-a comenzado.

â€•Debemos salir de aquÃ-â€• ordeno Nod sujetÃ¡ndose del ala sana de Nathan.

â€•Y quÃ© piensas que puedo hacer, ya te dije que...

â€•Â¡MaldiciÃ³n! Nathan eres un Furia Nocturna. El hijo de Hiccup Horrendous Haddock III, no puedes solo rendirte. â€•con firmeza tomo el rostro de su hermano. â€•MÃ-rame Nathan, vamos a salir de aquÃ-, yo te lo garantizo, lo Ãºnico que tÃº tienes que hacer es seguirme. Â¿EstÃ¡s de acuerdo?

Nathan asintiÃ³ y Nod le dio la indicaciÃ³n de llevarla hacia el boquete mencionado.

Una vez ahÃ-, Nod comenzÃ³ a trepar. La roca no era fÃ¡cil de escalar pero tampoco muy complicada, solo se requerÃ-a de esfuerzo y tiempo, tiempo que no tenÃ-a porque su brazo comenzaba a temblar debido al dolor. La herida que en un principio pensÃ³ solo fue superficial al parecer era mÃ¡s profunda, pero no querÃ-a que Nathan se preocupara, por lo que la vendo con un pedazo de sus prendas bien decidida a ascender. Se lo habÃ-a prometido a Nathan y Nod Hamish Haddock III siempre cumple sus promesas.

Dio un jadeo dificultoso, comenzaba a ver doble debido a la pÃ©rdida de sangre, pero no se rendirÃ-a, con un gruÃ±ido casi gutural al fin llego. Nathan tenÃ-a razÃ³n el boquete no era lo suficientemente amplio para que un dragÃ³n pasara pero ella entraba sin problemas. Con las pocas fuerzas que le quedaban atravesÃ³ el boquete, la piedra era delgada en esa zona.

â€•Nathan â€•grito jadeante desde arriba. â€•Voy a dejar seÃ±alado el lugar exacto en que debes disparar. Una vez lo hagas, sumÃ©rgete lo mÃ¡s rÃ¡pido que puedas para que las piedras que caigan no lleguen a golpearte.

â€•Â¡EstÃ¡s loca! Â¿Ese es tu plan? ni siquiera sÃ© si puedo trepar hasta donde estÃ¡s tÃº.

â€•No empieces con negativas, reptil inÃºtil. Lo aras porque yo estoy esperando por ti y porque si no lo haces voy a considerar que Ridley tiene razÃ³n y Ã©l es mÃ¡s fuerte y merece, por ello, ser mi dragÃ³n y pareja.

â€•Â¡Que...!

â€•Buenoâ€•Nod cruzo los brazos sobre su pecho con pose soberbia â€•se espera que al heredera al trono de Berk tenga por compaÃ±ero al mejor dragÃ³n y...

Nathan sintiÃ³ un fuego interno nacer dentro de Ã©l y el brillo caracterÃ-stico de su raza se hizo presente. Sus escamas brillaron en azul elÃ©ctrico justo antes de disparar una bola plasma sin titubeos hacia a la Ãºnica salida. La piedra se desmorono dejando caer trozos enormes de roca tras el estallido, pero Nathan en lugar de zambullirse se lanzÃ³ con un feroz grito de guerra hacia la pared de la caverna clavando sus garrar en la piedra comenzando a trepar, su ala lastimada colgando como una inÃºtil piltrafa le causaba un enorme sufrimiento cada que sus patas delanteras tiraban hacia arriba, pero la rabia de imaginar a Nod con Ridley menguaban su agonÃ-a imprimiÃ©ndole adrenalina.

Tardo menos de lo esperado y cuando asomo su rostro desfigurado por la ira soltÃ³ en un poderoso rugido â€•Â¿QuiÃ©n es el mejor dragÃ³n? â€•al tiempo en que acorralaba contra el risco ala chica, dejando su cuerpo rozar desvergonzadamente contra el de ella.

Nod lo miro asombrada. Â¡Vaya! que Nathan era celoso. Tanto como su propio padre, Â¿serÃ-a una caracterÃ-stica nata de su especie o solo era que de verdad la amaba? Con una sonrisa pÃ-cara Nod depÃ³sito suaves besos para calmar al reptil furibundo.

â€•TÃº, tÃº eres el mejor â€•concediÃ³ sintiendo en todo su ser la necesidad de entregarse en cuerpo y alma a ese dragÃ³n necroso, al Ãºltimo de los Furia Nocturna, a su hermano.

No era el tiempo ni el lugar sin embargo, la piel la sentÃ-a caliente y en su interior un volcÃ¡n en plena erupciÃ³n la carcomÃ-a en el deseo insano de tocar, de incitar y de recibir tanto como pudiera, como si ese deseo apremiante desbordara amenazando con ahogarla si no lo dejaba fluir.

Nathan se encontraba en la misma situaciÃ³n, su ser completo vibraba, he incluso, ilÃ³gicamente sentÃ-a su corazÃ³n vibrar, casi golpeando su caja torÃ¡cica con la intenciÃ³n de salir de su pecho.

Ambos se miraron y en esa sola contemplaciÃ³n acordaron que su primer encuentro seria en ese instante, quizÃ¡s no serÃ-a romÃ¡ntico ni mucho menos largo pero, serÃ-a una forma de apagar momentÃ¡neamente el incendio que los consumÃ-a y que no les permitÃ-a enfocar sus mentes en ninguna otra cosa.

Solo serÃ-a la marca. Una marca para quedar satisfechos.

Sin preÃ¡mbulos Nod tomo sus ropas para abrirlas de manera apremiante, sus dedos normalmente agiles temblaban por la desesperaciÃ³n dejando al descubierto su hombros, pecho y abdomen, aunque lo que deseaba era mostrarse tal cual habÃ-a llegado al mundo

Cada pedazo de piel expuesta le roba el aliento al dragÃ³n, deliciosa y lisa piel de suave contextura, deleite de dioses que se ofrecÃ-a a sus ojos. Y entonces el pantalÃ³n se cayÃ³ a los pies de ella dejando para completo gozo del reptil, el centro mismo del placer terrenal al su disposiciÃ³n.

Nathan rugiÃ³ de gusto, mientras su propia esencia, su aroma de celo le inundaba las fosas nasales a ella, excitÃ¡ndola. EmbriagÃ¡ndola. Sus alas extendidas en toda su plenitud la cubrieron. Solo sus ojos tendrÃ-an el privilegio de contemplarla en ese arrebato de lujuria.

Nod extendiÃ³ sus brazos suplicante, dejando ver en su mirada la necesidad atÃ¡vica de ser tomada, de pertenecerle, de sentirlo dentro de ella. â€•Te quiero â€•susurro rijosa al tiempo en que con un movimiento suave y sensual adelantaba las caderas invitÃ¡ndolo a tomar lo que ella le ofrecÃ-a.

Nathan no lo pensÃ³, y sin preÃ¡mbulos enterrÃ³ con arrebato libidinoso la trompa entre los muslos de su hermana. Nod dejÃ³ escapar un gemido placentero al sentir la tibia y esponjosa lengua tocando lugares que ni siquiera sabÃ-a podÃ-an causar placer. Su constituciÃ³n completa ardÃ-a, era como si algo dentro de ella despertara por al sentir el llamado de su ser predestinado, de su alma gemela.

â€•Nathan â€• lloriqueo ella deseando mÃ¡s. No negaba que disfrutaba aquello pero lo que su esencia misma exigÃ-a era otra cosa.

Nathan escucho aquel llamado quejoso, su ojos verdes la contemplaron mientras ella sin pudor alguno abrÃ-a cuanto podÃ-a las piernas, elevando una de ellas dando a entender lo que deseaba y entoncesâ€¦ no fue dueÃ±o de sÃ- mismo, sin preÃ¡mbulos y guiado Ãºnicamente por su instinto y la apremiante necesidad que sentÃ-a en su ya inhiesto falo se sumergiÃ³ en las tiernas y virginales carnes frente a Ã©l, de una sola y firme embestida que hizo gritar a ambos.

Y a pesar de no creerlo posible su miembro de por si hinchado, se engroso mÃ¡s al sentirse baÃ±ado por el tibio liquido de ella. Nathan rugiÃ³ embebido de su propio goce comenzando con la sicalÃ-ptica danza ancestral.

Nod gimo de dolor y deleite. Disfrutando aquella entrega apresura y brusca, en la que declaraban a viva voz que no les importaban nada en absoluto, su parentesco, sus lazos de sangre, sus diferencias de raza o de pensamiento, incluso la duraciÃ³n de sus vidas.

No pondrÃ-an bajo consideraciÃ³n de ninguna Ã-ndole su amor.

Fuerte, rÃ¡pido, profundo, descontrolado e intenso, asÃ- era el movimiento de ambos cuerpo, un vaivÃ©n de ritmo irregular solo marcado por la lujuria desenfrenada. No era una entrega, era una demanda de ambos por apropiarse de todo cuanto poseÃ-a el otro. Una proclamaciÃ³n a su compaÃ±ero de vida, que era a quien se prodigaban, donde demandaban la misma fidelidad y entrega.

Nathan elevo las patas delanteras para sostenerse contra el piedra apretando contra la pared el cuerpo de Nod que empalado contra su centro ahogo un grito al sentirse completamente empalada.

Â¡Dioses! lo que estaba viviendo era mucho mejor que cualquiera de sus fantasÃ-as. La mujer frente a Ã©l era deliciosa y su aroma fresco le invitaba embestirla con mÃ¡s y mÃ¡s fuerza. Cada parte de su ser vibraba, porque hasta su ala parecÃ-a recobrar fuerza o haber sanado por arte de magia.

â€•Nathan â€• gimiÃ³ ella sumergida en su propio Nirvana, luego su cuerpo se arqueo en un movimiento casi imposible permitiendo al dragÃ³n sentir sobre su abdomen los suaves pechos de ella.

Y entonces el mundo llego a su fin.

Un final fantÃ¡stico porque era un mundo de dos. Eran ellos, sus almas de daban las mano y sus esencias se entremezclaban reclamÃ¡ndose como propietaria de la contraria.

De ahora en adelante estaban unidos de por vida. O al menos eso es lo que ambos pensaron cuando tocaron su cielo particular.

[â€¦]

Eret escucho sin problemas como Stormfly lo llamaba. Ã‰l elevo las manos para que ella lo viera y sin mayores problemas la Nader atrapo con las garras al hombre.

â€•Â¿Me extraÃ±aste marino? â€•ronroneo ella deseosa de escuchar la

voz profunda de su humano.

â€•Como no tienes idea preciosa. Pero ya despuÃ©s tendrÃ© tiempo de demostrÃ¡rtelo, por ahora me preocupan los hijos de Haddock. â€•Eret despuÃ©s de verla desaparecer entre las corrientes intentado buscar a Nod sin Ã©xito, hasta el momento ya habÃ-a trascurrido aproximadamente media hora.

La dragona rio por las narices, pues ella estando mÃ¡s en contacto con los miembros de su manada habÃ-a logrado distinguir el aroma a celo desde que llego a Berck, un aroma dulce como verano, y otro mÃ¡s fuerte, parecido a olor de la tierra verde despuÃ©s de la lluvia. Esencias bien conocidos para ella que durante toda su vida vio crecer a los vÃ¡stagos de su alfa.

â€•Ellos estÃ¡n bien â€•aseguro ella ayudando a Eret a subir a su grupa. â€•Pero por si aÃºn te queda dudaâ€¦ â€•dijo haciendo un leve movimiento con la cabeza para que mirara al cielo.

Eret sonriÃ³ de lado al distinguir la figura del dragÃ³n negro surcando la bÃ³veda celeste.

â€•Sin duda son sus hijos, les gusta tenernos en la angustiaâ€¦

â€•Los demÃ¡s dragones junto a Valka ya estÃ¡n en la aldea, serÃ¡ mejor que enfilemos hacia ahÃ-.

El antiguo marino acepto.

[â€¦]

â€•Â¡Eso no puede ser posible! â€• reclamo Valka apenas saber la situaciÃ³n, su mirada irradiaba indignaciÃ³n y mucha pero mucha furia.

â€•Â¿QuÃ© no puede ser posible? â€• cuestiono calmadamente Nod bajando de la espalda de Nathan y observando directamente a sus padres.

Hiccup dio un suspiro hondo, era mejor explicar las cosas rÃ¡pidamente y sin tapujos pues el tÃºnel de luz solo durarÃ-a una hora y los demÃ¡s Dragones, para ser mÃ¡s especÃ-ficos, aquellos sin jinete, ya entraban en el tÃºnel.

Thorjorg sonriÃ³ de lado tomando nota de la recuperaciÃ³n, MILAGROSA, de ambos hermanos. Una sonrisa que dejaba entrever que ella estaba al corriente del juramento entre ambos, de ese enlace que ahora hacia mÃ¡s fuerte la magia que de por sÃ- poseÃ-an y que fue la responsable de la sanaciÃ³n del ala de Nathan y del brazo de Nod.

Nathan Furious Haddock y Nod Hamish Haddock III nacieron con un solo propÃ³sito y la WÃ¶lva estaba segura de que cumplirÃ-an con su propÃ³sito. El camino ya estaba trazado para ellos.

â€•Â¿Entonces solo uno de nosotros ira? â€•cuestiono Nathan pegÃ¡ndose inconscientemente a Nod y desplegando sus alas como para cubrirla en un gesto protector.

â€•Es lÃ³gicoâ€•argumento Valka comprendiendo al fin la situaciÃ³n.

â€•Nosotros no poseemos magiaâ€¦ por elloâ€¦ lo mejor es queâ€¦

â€•No. Me niego a irmeâ€•gruÃ±o Nathan dando un paso al frente y tapando con su descomunal mole a Nod.

â€•Esa es tu respuesta Nathan Forious Haddock â€• la Seiokona lo miraba directamente retÃ¡ndolo con la miradaâ€•piensa bien porque podrÃ-as estar firmando la sentencia de muerte no solo tuya, sino de tu hermana. DespuÃ©s de todo son pareja.

Valka abriÃ³ grande los ojos, aunque no tanto como la boca.

Hiccup dio un paso atrÃ¡s y Rasmusâ€¦ Rasmus no salÃ-a aun del shock.

â€•En quÃ© demonios estaban pensandoâ€•rugiÃ³ Rasmus dando un paso al frente para mirar directamente a los ojos de su hijo. Por sus fosas nasales salÃ-a humo y sus pupilas casi desaparecieron en el verde. Su cuello mostraba las venas palpitantes. El gran furia Nocturna no estaba molesto, ni si quera furioso, sino iracundoâ€¦ rabiaba por dentro. Si hubiera sido cualquier otro dragÃ³n a estas alturas no existirÃ-a porque Rasmus lo habrÃ-a desecho a dentelladas.

â€•En que la quieroâ€• respondiÃ³ Nathan sin dejarse intimidar, aunque claramente por sus orejas gachas y ese leve temblor en su cuerpo estaba que se morÃ-a de miedo.

Tres estallidos cimbraron Berck de una manera tan profunda que parte de la isla se desgajo cayendo al mar.

â€•No hay tiempo para estoâ€•puntualizo Thorjorg. â€•Tomen una decisiÃ³n, porque quien se quede deberÃ¡ luchar contra Drago Mano Dura.

Hiccup que hasta ese momento se habÃ-a mantenido silente se acercÃ³ a paso firme hasta los dos dragones con su mano derecha hizo a un lado a su pareja para despuÃ©s de un puÃ±etazo voltearle la cara a su hijo.

â€•Eso es por hacer las cosas sin consultarnos. Es tu vida, peroâ€¦ sigues siendo mi hijo, son mis hijos â€•recalco con dolor, â€• y fue una decisiÃ³n demasiada precipitada. Ramus â€•llamo a su mitad. El dragÃ³n trago saliva con dificultad, cuando Hiccup tomaba esa actitud era porque habÃ-a tomado una decisiÃ³n y nadie podrÃ-a cuestionarla. â€•Esto es lo que vamos a hacerâ€¦

Thorjorg sonriÃ³, todo estaba saliendo segÃºn lo previsto.

[â€¦]

Drago desde sus barcos disparaba sin descanso, al parecer la barrera que protegÃ-a a Berck pronto caerÃ-a. SonriÃ³ complacido al tiempo en que ordenaba que siguieran disparando los caÃ±ones.

Cuando la primera bala logro traspasar la barrera lanzo la orden de ataqueâ€¦

Los navÃ-os se dispusieron a avanzar solo para verse lanzados por una

turbulenta rÃ¡faga de viento.

Drago maldijo a los Dioses un segundo antes de ver como en la punta del risco, una explosiÃ³n de energÃ-a. Era como ver al mismo sol en expansiÃ³n y a pesar del brillo cegador logro distinguir como los Ãºltimos dragones entraban en ella.

â€•Noâ€¦ No, NOâ€•grito con todas sus fuerzas un segundo antes de escuchar el primer estallido que derribo al barco mÃ¡s cercano a la costa.

Uno tras otro los estallidos se iban secuenciando como si fuera una lluvia de proyectiles. Bolas de fuego descendÃ-an desde el cielo, que a pesar de los caÃ±ones atacaban de forma fiera y eficaz.

Drago en uno de los barcos soltÃ³ un poderoso alarido de guerra justo antes de gritar â€”DerrÃ-benlo a Ã©lâ€”seÃ±alando al Furia Nocturna que son su silbido caracterÃ-stico hacÃ-a temblar a los marinos.

â€”Es momento de firmar tu sentencia de muerte Drago â€”susurro Hiccup al tiempo en que desenfundaba a Inferno.

Los demÃ¡s jinetes lo seguÃ-an muy de cerca, pendientes de las Ã³rdenes de su alfa. Astrid casi intuÃ-a cual serÃ-a el plan a seguir, por eso y previendo un ataque alevoso por parte de Drago, sigilosa, como solo ella puede ser, entro al barco en donde el anterior esclavista de Dragones para ir dejando fuera de combate a cada uno de los piraras.

Un golpe fuerte la estrello contra la pared del barco, la habÃ-an tomado por sorpresa y la enorme mole sobre ella no la dejaba respirar.

â€”Â¿Pero que tenemos aquÃ-? mira nada mÃ¡s que bellezaâ€” siseo el hombre dejando que su asqueroso aliento le llegara directo a las narices.

â€”Apestas a Yak muerto â€”insulto ella afilando la mirada.

El pirata apretÃ³ su agarre arrancÃ¡ndole un gemido, como se atrevÃ-a aquella mujerzuela a quejarse. Con total lasciva saco la lengua, le mostrarÃ-a que su olor era lo que menos debÃ-a preocuparle.

â€”Si yo fuera tÃº la soltarÃ-a en este mismo instante. Su esposo podrÃ-a ponerse furioso.

El pirata sonriÃ³ al ver que quien lo amenazaba era un hombre con poca musculatura y un rostro elegante.

â€”No serÃ¡ que prefieres que te folle a ti en lugar de a ella.

Astrid torciÃ³ el gesto, odiaba que Henry se pusiera a jugar.

â€”QuÃ-tamelo de encima, apesta. â€”gruÃ±o ella con cara de asco.

Henry encogiÃ³ los hombros resignadamente antes de abalanzarse sobre

el orangutÃ¡n que tanto le molestaba a su princesa.

Afuera, la batalla continuaba, los caÃ±ones y los mosquetes detonaban sin descanso, asi como ellos habÃ-an irrumpido en el navÃ-o principal, los gemelos, Eret, Valka y demÃ¡s tambiÃ©n se encontraban asaltando la flota restante.

Miles de sueÃ±os caÃ-an hechos trizas frente a un futuro incierto, pues el hijo del relÃ¡mpago y la muerte desplego su sombra y era firma segura de perdiciÃ³n.

Lo sabÃ-an, no saldrÃ-an ilesos de esa guerra.

â€”**Toothless. Tienes que virar, vira Toothlessâ€¦ **â€”indicaba Hiccup monitoreando desde las alturas los movimientos en las galeras, comprobando con agrado que prÃ¡cticamente ya tenÃ-an el control total.

â€”Â¡**Noooo! **â€”Grito PatÃ¡n â€”**Nos disparanâ€¦**

_Las flechas pasaban volando a cada lado, silbaban cortando el viento, deseosas de incrustarse en suave piel. _

Rasmus gruÃ±o, esta era la Ãºltima pelea y no serÃ-an derrotados, con decisiÃ³n pintada en sus pupilas se quedÃ³ estÃ¡tico en medio del cielo y entonces al verlas aproximarse las repeliÃ³ con la poderosa rÃ¡faga de sus alas.

_La pelea poco a poco disminuÃ-a en intensidad Ã-dem al tÃºnel de luz del cual casi ya no habÃ-a rastro. _

_Hiccup apretÃ³ los labios y entonces dio la orden.
_â€”Retirada.

Todos los jinetes se elevaron, este era el adiÃ³s, habÃ-an ayudado en lo posible y prÃ¡cticamente el Ãºnico barco entero era el de Drago.

Hiccup miro con tristeza como se marchaban. â€”Ahora todo depende de nosotros â€”dijo al ver como las ultimas siluetas de Dragones se perdÃ-an en el brillo que ahora apenas destellaba como una tÃ-mida estrella. â€”Terminemos con estoâ€¦ â€”susurro suavemente en las orejas de su Ã•st.

Rasmus gorgoreo suavemente en aprobaciÃ³n. Rasmus sintiÃ³ al frio apoderarse de su cuerpo al completo, estaba quedÃ¡ndose atrÃ¡s, jamÃ¡s volverÃ-a a ver a ninguno de su especie pero, extraÃ±amente no le importaba lo suficiente como para dejar a tras a Hiccup. Con resignaciÃ³n dio un suspiro, solo para darse cuenta que la pequeÃ±a distracciÃ³n los habÃ-a hecho presa porque ahora podÃ-a sentir como _una red caÃ-a sobre Ã©l y su jinete._

â€”**RÃ-ndete Hiccup Horrendous Haddock III no tienes escape**
â€”_dijo el gran Drago Mano Dura recalcando su victoria con una carcajada aterradora, completamente ignorante de que sus hombres habÃ-an caÃ-do. _

â€”Â¡**Nunca! Los dragones son espÃ-ritus libres y yo verÃ© que sigan siÃ©ndolo.**â€”_Hiccup lo miro con desprecio, jamÃ¡s se rendirÃ-a, Ã©l protegerÃ-a Berk. Pero por sobre todo Ã©l protegerÃ-a a

Toothless. Manipulo a inferno con gran destreza cortando la red que los obliga a descender, pero no suficientemente rÃ¡pido._

â€”**Valientes palabras. Pero inÃºtiles. Muereâ€¦** â€”_gruÃ±o el enorme vikingo y entonces para horror de Hiccup el arma no apuntaba a Ã©lâ€¦ apuntaba a su dragÃ³n que ahora estaba a su alcance._

â€”**Toothlessâ€¦** â€”grito Hiccup sin logra pensar en nada para esquivar la bala que sin estar dirigida a Ã©l, sintiÃ³ como perforaba carne y huesos.

Paso en cuestiÃ³n de segundos, se escuchÃ³ el disparo, la bola plasma que Toothless lanzo en su Ãºltimo intento desesperado impacto contra el barco de Drago haciÃ©ndolo aÃ±icos y entoncesâ€¦

Todo acaboâ€¦

Fin.

N. A.

Genial, por fin puse la palabra FIN valga la rebusnanciaâ€¦. Jajajajaja bien aÃºn quiero escribir un epilogo porque creo que me falto aclarar algunas cosas, pero ya se me hacÃ-a demasiado largo el capÃ-tulo.

En fin. Pues para cerrar con broche de oroâ€¦

A quien me diga **CON QUE FIC ESTA RELACIONADO ESTE FINAL** le darÃ© un fic de la pareja que quieraâ€¦

Bien, espero sus comentarios y respuestas.

Atte: Ciel Phantomhive.

10. Epilogo

**Epilogo. **

Henry abrazo a su esposa esperando de algÃºn modo brindarle consuelo en aquella hora tan sombrÃ-a para el pueblo de Berk.

Hiccup se encontraba de rodillas acariciando el rostro de su mitad, del complemento de su alma. Por sus ojos verdes rodaban gruesas lÃ¡grimas.

â€”No tardare, lo prometo â€”juro depositando un beso profundo y entregado. â€”Te amoâ€¦ siempre te amare y si no es en esta vida, serÃ¡ en alguna otra, pero tÃº y yo estaremos juntos.

Rasmus apenas llego a escucharle antes de regalarle un Ãºltimo suspiro y entonces dejo de respirarâ€¦

Hiccup soltÃ³ un grito desgarrador acompaÃ±ado de un llanto lastimero y dolido. SentÃ-a su espÃ-ritu desgarrarse, el corazÃ³n le latÃ-a con esfuerzo, como si el musculo se negara a continuar con su labor. Todo su ser se negaba a dejar marchar al DragÃ³n, e incluso Hiccup

jurarÃ-a que sus pulmones se negaron a tragar aire.

â€”Hiccupâ€”llamo suavemente, la luz dorada de BocÃ³n, que era ahora tan tenue como una vela, pero a pesar de ello intentaba consolar al jefe vikingo â€”Recuerda que no es un adiÃ³s.

Hiccup asintiÃ³ sin dejar de llorar aferrÃ¡ndose al cuerpo de su Elska. Gimoteando mientras sus dedos acariciaban la escamosa piel que poco a poco iba perdiendo calor.

HabÃ-an ganado la pelea a un precio muy alto.

Firme en su decisiÃ³n ordeno â€”Empaquen sus pertenencia, partimos maÃ±ana por la maÃ±ana â€”no levanto el rostro y su voz fue casi en un susurro.

Todos los presentes se fueron retirando poco a poco, hasta que solo quedaron Hiccup y el cuerpo sin vida de Rasmus.

â€”Hiccup, hijo, deja de llorar â€”solicito el ancestro bolita luminosa tomando una forma que el jefe vikingo jamÃ¡s habÃ-a visto.

Frente a Ã©l se encontraba un hombre esbelto de piel pÃ¡lida y cabello rubio platinado, sus ojos negros como una noche sin luna le regalaban una mirada empÃ¡tica, sus ropas eran extraÃ±as, telas finas del color de las nieves perpetuas que caÃ-an desde los hombros hasta los pies, los cuales estaban enfundados en zapatos de telas doradas que terminaban en una punta elevada.

â€”Seca tus lÃ¡grimas, que tu pareja no te abandona, solo estÃ¡ a la espera en otro plano, de que termines tu tarea.

Hiccup asintiÃ³, seco sus lÃ¡grimas y de forma triste le sonriÃ³ a BocÃ³n tomÃ¡ndolo entre sus manos. â€”Te quedasteâ€” dijo al tiempo en que lo acercaba a su mejilla para percibir la esencia de quien fue en vida su madre sustituta.

â€”Nunca estarÃ¡s solo Hiccupâ€”respondiÃ³ BocÃ³n con un gran esfuerzo.

Hiccup continuo dejando a sus lÃ¡grimas fluir, miro al cielo, esperaba pronto llegar a ese lugar maravilloso en donde seres mÃ¡gicos se resguardaban. Thorjorg se lo habÃ-a prometido y estaba seguro de que la VÃ¶lva no le mentÃ-a.

HabÃ-a tomado la decisiÃ³n correcta al entregarle la mitad de su corazÃ³n a Nod, mientras que Rasmus le cediÃ³ la suya a Nathan para que ellos pudieran atravesar. Solo despuÃ©s del rito ellos sabrÃ-an que con aquel acto, estaba no solo permitiÃ©ndoles escarpar a sus hijos, sino que ademÃ¡s creaba un lazo permanente entre dragÃ³n y humano.

De los jinetes de dragÃ³n solo dos se marcharon, dosâ€¦ que habÃ-an mezclado su esencia misma.

Eret y Valka.

El resto de Berk tuvo que conformarse con ver partir a esos seres

fantÃ¡sticos con los que convivieron tan corto tiempo.

Desde el mismo instante en que Rasmus perdiÃ³ su corazÃ³n tenÃ-a la muerte acechÃ¡ndolo, porque el corazÃ³n de un humano jamÃ¡s serÃ-a suficiente para un dragÃ³n.

Hiccup cerrÃ³ los ojos con fuerza aferrÃ¡ndose a BocÃ³n, deseaba creer que volverÃ-a a ver a Rasmus, que el tÃ©rmino de su vida, lo conducirÃ-a de regreso a Toothless.

â€”De ahora en adelante cuando por las noches mires a cielo sabrÃ¡s que estoy escuchÃ¡ndote. Siempre velare por tiâ€¦ y si ha llegado el tÃ©rmino de una eraâ€¦ comienza un nuevo ciclo en donde la magia tendrÃ¡ una nueva cara.

â€”Entoncesâ€¦ aÃºn habrÃ¡ magia a pesar de que los dragonesâ€¦ â€”argumento Hiccup esperanzado, porque el mundo sin magia perecerÃ-a.

â€”Hijo mÃ-o, la magia es igual a la materia, nada puede destruirla, y al igual que el hombre evoluciona â€”entre sus manos el hombre que destellaba en luz blanca creo las figuras de cuatro seres de los que Hiccup solo podÃ-a reconocer a un conejo gigante y posiblemente a un ave. â€”Ellos nacerÃ¡n a su tiempo y cada uno representara lo mejor de la humanidad. SerÃ¡n un recordatorio de que aÃºn pueden soÃ±ar, asombrarse, tener luz y esperanza.

â€”Todo tiene una Ã©poca, asÃ- como empieza acabaâ€¦ era hora de que los dragones dejaran este mundo para dejar el paso libre a nuevos seresâ€¦ â€”arguyo Hiccup delineando las figuras que le mostraban.

â€”No debes estar triste Hiccup, de hecho, el nacimiento de uno de ellos serÃ¡ el comienzo de tu nueva vida. â€”el jefe vikingo miro al hombre blanco, el ancestro hizo desaparecer las cuatro anteriores para crear una nueva, una completamente diferente a las anteriores, un niÃ±o. â€”Cuando encuentre al ser cuyo centro sea Fe pura tÃº y Rasmus renacerÃ¡n, y a pesar de que no recuerden su pasado, estoy seguro que se amaran tan intensamente como lo hacen ahora.

â€”TendrÃ© que volver a sufrâ€¦ â€”Hiccup iba a decir: sufrir nuevamente, pero se detuvo, aunque su vida habÃ-a sido difÃ-cil tambiÃ©n estuvo plagada de mucho amor y enormes alegrÃ-as.

â€”SÃ© que serÃ¡ difÃ-cil para ustedes peroâ€¦ mÃ-ralo de esta manera, esta vez podrÃ¡s vivir tu amor desde el principio y sin tantos altibajos. â€”El ancestro deseaba despejar todas las dudas de Hiccup, querÃ-a verlo tranquilo y satisfecho con sus decisiones.

â€”Â¿CÃ³mo serÃ¡ Ã©l? Aquel por quien regresare a este mundo.

El ancestro negÃ³ con la cabeza. â€”No lo sÃ©, lo Ãºnico que te puedo asegurar es que su alma serÃ¡ tan pura como un copo de nieve e Ã-dem a ti, su pequeÃ±o cuerpo poseerÃ¡ magia como jamÃ¡s se imaginÃ³ y su amor terminara en tragedia, pero a pesar de eso su centro rebosara Fe. Una Fe capaz de regresar a este mundo la creencia en la magia.

Hiccup miro al cielo, la luna estaba llena baÃ±ando con sus plateados rayos el cuerpo de su mitad. Con delicadeza deslizo las yemas de sus dedos por las escamas negras.

â€”Cuando nos volvamos a ver, no tendrÃ¡s esta figura que tanto amo. Pero serÃ¡ la misma alma y por esoâ€¦ voy a amarte con la misma intensidad â€”susurro Hiccup contra la oreja de su Ã•st.

Tras decir esto el cuerpo de Toothless comenzÃ³ a convertirse en diminutas estrellas, para luego reuniste entre las manos de su antepasado.

â€”Cuando llegue tu momento, solo mira la luna y di mi nombre.

Hiccup asintiÃ³ y sin saber cÃ³mo, supo cuÃ¡l era ese nombre. Susurro la palabra que acudiÃ³ a su mente y el hombre le sonriÃ³ con ternura acariciando sus cabellos castaÃ±os antes de elevarse al cielo llevÃ¡ndose consigo a Rasmus.

MaÃ±ana cuando el solo despuntara Hiccup se marcharÃ-a de Beck en busca de encontrar un nuevo hogar para su pueblo.

â€”Pronto estarÃ© contigo â€” murmuro en forma de despedida.

HabÃ-a tenido que noquear a sus hijos para que ellos recibieran las mitades de corazÃ³n que les faltaban y le hizo prometer a su madre que los cuidarÃ-a hasta el dÃ-a en que se volvieran a encontrar. Cuando eso sucediera seria para llevar una vida eterna y feliz.

Valka llorosa le juro que los protegerÃ-a, que harÃ-a de abuela lo que nunca hizo como madre.

Con pasos lentos Hiccup abandono la playa, tenÃ-a que empacar lo necesario, aun le quedaban cosas por hacer.

[â€¦]

Meses de incontables penurias, de hambruna y de cansancio desmedido dieron fruto cuando al fin encontraron una tierra fÃ©rtil y bondadosa que aseguraba una vida prospera. Hiccup se ocupÃ³ de verificar que todo cuanto podrÃ-a requerir su pueblo estuviera a la mano pero, dejando tiempo para concentrÃ¡ndose en enseÃ±arles a los niÃ±os que cuando estuvieran en alguna dificultad o se sintieran solos debÃ-an mirar a hablar con la luna.

MÃ¡s tarde cuando se sintiÃ³ seguro de que ellos estarÃ-an a salvo, llamo a Astrid y a Henry para comunicarles que se marchaba. Ella lo miro consternada, Â¿A dÃ³nde irÃ-a? Su lugar estaba junto a su pueblo.

Hiccup negÃ³ con la cabeza, ahÃ- no habÃ-a nada para Ã©l. Con un abrazo y un sincero â€”gracias por todo â€”se marchÃ³ en medio de la noche, perdiÃ©ndose entre las sombras que le recordaban al ser que ocupaba su pensamiento y corazÃ³n.

Cuanto tiempo le tomo volver a Berk no lo sabÃ-a, pero dio un suspiro de alivio al cerrar de tras de sÃ- la puerta de la casa en la que creciÃ³ y vio nacer a sus hijos. Sin su pueblo todo estaba tan

silencioso.

Con calma limpio la casa y encendiÃ³ la chimenea.

A travÃ©s de las estancias podÃ-a ver las sombras de lo que habÃ-a sido, recuerdos vividos de todo lo que aconteciÃ³. Una sonrisa se formÃ³ en su rostro cansado, su vida fuer como un cometa, como una estrella fugaz, vertiginosa y llena de sorpresas, bella y dolorosa, pero no la cambiarÃ-a por nada, no quitarÃ-a ni un solo segundo de lo vivido.

Afuera el viento aullaba trayendo consigo el viento helado que aseguraba una tormenta, algo muy normal en ese extremo del mundo.

Dos golpes en la puerta se escucharon e Hiccup sintiÃ³ su corazÃ³n sobresaltarse. HabÃ-a llegado la hora. Con serenidad abriÃ³ la puerta para dejar pasar a su visita.

â€”No me esperabas tan pronto, Â¿cierto, Hiccup Horrendous Haddock III?

Hiccup negÃ³, en realidad no la esperaba tan pronto. Pero tampoco estaba molesto por lo presuroso de su encuentro.

â€”Aun si me da gusto verte Thorjorg â€”respondiÃ³ Hiccup ofreciÃ©ndole una silla caballerosamente.

Ella lo miro un segundo antes de estrecharlo contra su pecho como lo harÃ-a cualquier mamÃ¡ despidiÃ©ndose de su pequeÃ±o.

â€”La luna estÃ¡ llena, solo tienes que salir, decir su nombre y todo terminara. No habrÃ¡ dolor, y cuando vuelvas a abrir los ojos Ã©l, Rasmus estarÃ¡ vivo y quizÃ¡s buscÃ¡ndote.

Hiccup no pudo evitar llorar, tenÃ-a un poco de miedo sin embargo, el saber que Toothless esperaba por Ã©l desvanecÃ-a sus dudas.

Con delicadeza se separÃ³ del abrazo y con paso firme saliÃ³, el viento parecÃ-a haber desaparecido y ahÃ- en medio del cielo una enorme luna plata se alzaba majestuosa.

â€”MiMâ€”susurro Hiccup y al instante su cuerpo callo sin vida.

Thorjorg lo atrapo recargando con suavidad la cabeza del chico cobre su regazo. Estaba hecho. Ahora Hiccup y Rasmus tendrÃ-an una oportunidad cuyo tÃ©rmino exitoso les abrirÃ-a la puerta a esa dimensiÃ³n en donde lo esperaban sus hijos y los dragones.

Fin.

Extra.

Thorjorg camino a travÃ©s de la aldea desierta hasta llegar a lo que en algÃºn tiempo fue la academia de dragones.

En una de las seldas podÃ-a escuchar el gruÃ±ido desdeÃ±oso de una bestia furibunda.

â€”Hola Grisweld â€”saludo la Seiokona con un tono de burla.

â€”SÃ¡came de aquÃ- maldita VÃ¶lva â€”gruÃ±o el DragÃ³n pelando los dientes y lanzando un poderos ataque sin lograr tocar a la mujer cuya magia habÃ-a creado una barrera para su protecciÃ³n.

â€”Me temo que eso no serÃ¡ posible â€”sonriÃ³ desdeÃ±osa al tiempo que su mano derecha giraba, como si estura retorciendo el cuello del Dragon, y de hecho asi era.

Grisweld gruÃ±o de dolor mientras que su cuerpo se agitaba en busca de soltarse del agarre de la bruja.

â€”Fue tu culpa que las cosas se acelerara, a Hiccup Horrendous Haddock III aÃºn le quedaban como dos dÃ©cadas en esta tierra y tuâ€¦ tuâ€¦ â€”Thorjorg hizo brillar sus ojos y apretÃ³ aÃºn mÃ¡s la sujeciÃ³n. â€” Le prometÃ- a Estoico el Basto que protegerÃ-a a su hijo, y es por eso que no puedo permitir que tu alma los siga, en el futuro tendrÃ¡n un enemigo bastante cruel como para tener que preocuparse ademÃ¡s de que tÃº aparezcas de nuevo.

â€”Â¡Maldita! â€”rugiÃ³ Grisweld sintiendo como la vida se le iba.

La Seiokona sonriÃ³ con maldad antes de responder â€”Tus maldiciones me tienen sin cuidado, despuÃ©s de todo soy eterna.

El cuerpo del Tifomeran cayÃ³ sin vida y Thorjorg sin mayores ceremonias disolviÃ³ lo Ãºltimo que quedaba de Ã©l para adueÃ±arse de su magia.

â€”Ese fue el Ãºltimo MiM, ahora todo depende de ti y tus guardianesâ€¦

La VÃ¶lva mando un beso al cielo, de alguna forma extraÃ±arÃ-a a ese ser plateado, al gran Sar Lunar, luego con un gesto elegante dio media vuelta para marcharse.

â€”Estoy ansiosa de conocer a quien tomara tu lugarâ€¦

Fin.

N. A.

Bien para quien le interese o para quien desee continuar leyendoâ€¦

Pues este final tiene correlaciÃ³n con otro que es un crossover con el de Origen de los guardianes.

AsÃ- pues nos leemos y espero que hayan disfrutado con esta segunda parte.

Atte: Ciel Phantomhive

End file.